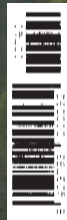


1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

10-16 de abril de 2015

www.elcultural.es




Talento y diversidad se citan
este lunes en la IX edición del Premio

Valle-Inclán

Doce imprescindibles de nuestra escena
protagonizan la gran noche del teatro español

EL MUNDO



Un banco para la formación de Lucía

Banco Santander contribuye al progreso de la sociedad y de los estudiantes ofreciendo becas y ayudas a los universitarios.



Santander



LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Darío Villanueva, salutación con optimismo

El latín, lengua franca en la Edad Media, se quebró en el castellano, el catalán, el rumano, el italiano, el francés, el portugués, el provenzal, el gallego... La torre de Babel se alzó sobre Europa. Franceses, italianos, portugueses, rumanos... dejaron de entenderse entre ellos.

A mediados del siglo pasado, el español estaba en serio riesgo de fragmentación en el mexicano, el argentino, el peruano, el boliviano... Dámaso Alonso se dio cuenta del peligro que acechaba al idioma de Cervantes y Jorge Luis Borges. Había que superar la dilatada etapa del "limpia, fija y da esplendor". Lo más importante era mantener la unidad del idioma, evitando que se fragilizara en varias lenguas romances. El gran Fernando Lázaro Carreter dedicó su fecunda vida académica a preservar la unidad del idioma. Víctor García de la Concha, primero, José Manuel Bleca, después, dieron continuidad al esfuerzo de Fernando Lázaro Carreter. El Diccionario normativo de la Real Academia Española lo fir-

man hoy todas las Academias de nuestro idioma. La unidad del español está a salvo. A las 22 Academias firmantes se unirán en un cercano futuro la ecuatoguineana de la Lengua y la sefardí o judeo-española. Superado, pues, el desafío histórico con el que se enfrentó el siglo pasado la Real Academia Española, es imprescindible responder ahora al órdago de la vertiginosa explosión digital.

Darío Villanueva es profesor de filología, catedrático de Literatura, universitario con vasta experiencia de gestión en el rectorado de la Universidad de Santiago de Compostela. Como crítico literario destacó siempre por el rigor científico, la mesura en el juicio, la independencia y la objetividad. Era el intelectual que necesitaba la Real Academia Española para enfrentarse con el desafío digital. A mi manera de ver, el libro impreso —novela, poesía, ensayo, filosofía, historia, teatro— se salvará al menos al 50 por ciento del acoso del libro digital. Diccionarios y enciclopedias, no. Son ya cadáveres de cuerpo presente a los que se

dará sepultura en plazo muy breve.

El Diccionario normativo de la Real Academia Española, que firman los académicos de 22 naciones, ha concluido su andadura de 300 años en versión papel. El gran desafío digital con el que se enfrenta el director de la Real Academia Española es solucionar la nueva planta —obligadamente digital— del Diccionario. Es necesario también aprovechar las inacabables ventajas de la tecnología electrónica, amén de encontrar la fórmula inteligente para explotar económicamente el Diccionario del futuro, un Diccionario consultado cada mes por 50 millones de visitantes. Darío Villanueva, en fin, está sobradamente preparado para superar el desafío digital como Dámaso Alonso y Lázaro Carreter embridaron en su día el riesgo de la dispersión del idioma.

Y no solo eso. En un mundo culturalmente globalizado parece imprescindible que se establezca en Madrid, en la capital de España, la gran Casa del Idioma, en la que los di-

rectores de todas las Academias dispongan de despachos y servicios auxiliares. El gran tesoro de la cultura española es el idioma que, además, según estudios cualificados, roza el 15 por ciento del PIB. El edificio adecuado para instalar la Casa del Idioma es el antiguo museo del Ejército y el Gobierno, ningún Gobierno, sea conservador o socialista, debe entorpecer de forma cicatera lo que exige el esplendor de un idioma que, con 550 millones de hablantes como lengua materna, es el primero del mundo, reconociendo que el inglés ha sustituido al latín como la indiscutible primera lengua internacional, a mucha distancia de todas las demás.

Para atender los nuevos desafíos con los que se enfrenta la RAE, Darío Villanueva deberá también resanar sus finanzas y trabajar hasta la extenuación para enderezar el rumbo económico de la Casa. Estoy seguro de que acertará. Y por tal razón, esta no es la salutación del optimista, sino una salutación esperanzada y con optimismo. ●

El canto del cisne

Pinturas académicas del Salón de París

COLECCIONES MUSÉE D'ORSAY

Jean Auguste Dominique Ingres, *El manantial* [detalle], 1856, París, Musée d'Orsay, © RMN-Grand Palais (Musée d'Orsay) / Hervé Lewandowski



14 febrero / 3 mayo 2015

M
O

Esta exposición ha sido organizada y realizada con la colaboración científica y los préstamos excepcionales del Musée d'Orsay

Salas Recoletos

T 91 602 52 21

Lunes: de 14 a 20 h

Martes a sábados: de 11 a 19 h

Domingos y festivos: de 11 a 19 h

Visitas guiadas: L a J: 16, 16.30, 17 y 17.30 h

Paseo de Recoletos, 23. Madrid

Síguenos en:



FUNDACIÓN **MAPFRE**

www.fundacionmapfre.org

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefas de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Gordo, Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Laura Fernández, Miguel Fernández-Gid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar G. Mouton, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Victor del Rio, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, O. Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, Luis A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033

Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36

www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

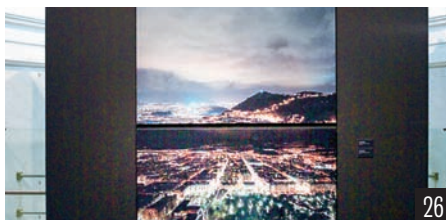
EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012

 **Santander**

BBVA



8



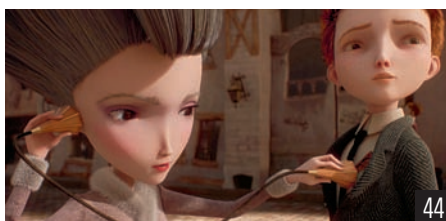
26



32



40



44



PORTADA

Ilustración de Jorge Galindo.

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, El Imparcial, Circunstancia,
Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguianos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

*Diario Villanueva, salutación
con optimismo*, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Lorenzo Silva: "La sociedad no premia el talento ni el sacrificio", POR DANIEL ARJONA

12. El libro de la semana. *Virginia Woolf. La vida por escrito*, de Irene Chikiar Bauer, POR LOURDES VENTURA

14. Luisgé Martín. *La vida equivocada*, POR NADAL SUAU

14. Diego Zúñiga. *Racimo*, POR ASCENSIÓN RIVAS

15. Matías Néspolo. *Con el sol en la boca*, POR S.S. VILLANUEVA

16. Alicia Giménez Bartlett. *Crímenes que no olvidaré*, POR LAURA FERNÁNDEZ

17. Aminatta Forma. *Donde crecen flores silvestres*, POR GERMÁN GULLÓN

18. Chantall Maillard. *La herida en la lengua*, POR A. COLINAS

19. J. Brodsky. *Del dolor y la razón*, POR J.M. B. ARIZA

20. VV.AA. *El gran libro del dandismo*, POR LUIS ANTONIO DE VILLENA

21. M. Mazzucatto. *El estado emprendedor*, POR CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

22. A. Cazorla. Franco. Biografía del mito. POR RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO

23. Infantil y juvenil POR CECILIA FRÍAS

24. Libros más vendidos

25. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

26. Museos *pop-up*, POR ELENA VOZMEDIANO

29. Anne-Lise Coste, azul tormenta, POR MARIANO NAVARRO

30. Espacios, POR BEA ESPEJO

31. Sophie Calle, dolor exquisito, POR JAUME VIDAL OLIVERAS

32. Internacional. Isa Genzken en Frankfurt, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

34. Llega la IX edición del Premio Valle-Inclán de Teatro. Doce grandes de la escena

40. Tristán Ulloa lleva *Adentro* al CDN, POR ALBERTO OJEDA

42. Jonathan Nott dirige a la Mahler Jugendorchester en Ibermúsica, POR ARTURO REVERTER

CINE

44. La excelencia también se dibuja, POR JESÚS PALACIOS

47. Dios y la poética de la podredumbre, POR C. REVIRIEGO

48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ



50. **ESTO ES LO ÚLTIMO**

Lara Almarcegui



EXPOSICIÓN

BIG BANG DATA

Del 14 de marzo al 24 de mayo de 2015

Espacio Fundación Telefónica
Fuencarral 3, Madrid

espacio.fundaciontelefonica.com
Despertando ideas se despierta el futuro

Telefónica
FUNDACIÓN

Coproducida con:

CCCB Centre de Cultura
Contemporània
de Barcelona

Colaborador tecnológico:

 **LG**
Life's Good

FOTO: Ingo Günther, WorldProcessor © 1989 - 2014, Courtesy IngoGünther.com & NovaRico.com

Héroes discretos

JUAN PALOMO

Con honores y alharacas han recibido en Estados Unidos *The discreet Hero*, la última novela de **Mario Vargas Llosa**, a la que ha dedicado una extensa y muy favorable reseña la legendaria revista *The New Yorker*, y también el *NYTimes*, hace un par de semanas. Pero es justo añadir que el Nobel no camina solo por esos lares, porque a su libro se han unido exitosas ediciones en inglés de las últimas novelas de **César Aira**, **Andrés Neuman**, **Samanta Schweblin**, **Horacio Castellanos Moya**, **Juan Gabriel Vásquez**, **Alejandro Zambra**, **Mario Bellatin**, **Guadalupe Nettel** y **Alvaro Enrigue**, entre otros.

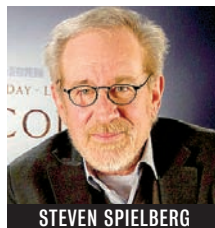
El debate estalló en las redes en un post del escritor **Soto Ivars** que criticaba el anuncio de la publicación—el 2 de junio—de una edición del *Quijote* “puesta en castellano actual” por **Andrés Trapiello**. Ojo, no una versión escolar como la de **Pérez-Reverte**, sino una actualización adulta en la que Trapiello lleva catorce años trabajando. Cientos de críticas puristas y comentarios alborotaron la red hasta que el propio Trapiello—cervantino y sensato—respondió con razonable cabreo en su blog citando un hecho apenas comentado. “Cualquier lector alemán, inglés o francés puede leer el *Quijote* de corrido en su propia lengua, como leemos nosotros la *Ilíada*, *Guerra y paz* o *El rey Lear* en la nuestra”.

Las profecías de algunos de los grandes de la literatura saltan cada tanto a los medios. Hace años nos dejó sin habla un vídeo en el que **Isaac Asimov** anticipaba Internet, pero lo de **Arthur Clarck**, autor de *2001, una odisea del espacio*, es todavía más asombroso. En una entrevista de 1974 rescatada ahora por el canal History, predecía nuestra relación con los ordenadores, ahora tan obvia y entonces pura ciencia-ficción, y decía: “Cada uno tendrá en casa una pequeña consola con la que podrá obtener toda la información necesaria para su vida cotidiana: resúmenes bancarios, reservas en teatros; toda la información que requiere vivir en una sociedad moderna”

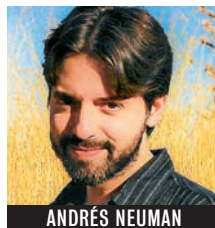
Vuelve el tándem **Spielberg-Tom Hanks**. Esta vez con un thriller dramático titulado *El puente de los espías*. En otoño veremos la historia de James Donovan (Hanks), un abogado de Brooklyn que se ve súbitamente inmerso en la Guerra Fría. Les diré que el guión lo firman **Joel** y **Ethan Coen**. Con permiso de **Matt Charman**, claro. ●



MARIO VARGAS LLOSA



STEVEN SPIELBERG



ANDRÉS NEUMAN



TOM HANKS



ANDRÉS TRAPIELLO

VÉRTIGOS

Fuerza mayor

ELOY TIZÓN

Una familia modélica de vacaciones en una estación de esquí de los Alpes: padre, madre, dos hijos, niña y niño, todos rubios, componen la foto perfecta y estereotipada de cuatro sonrientes emoticonos. Un día en la terraza, durante el almuerzo, ocurre una amenaza de alud de nieve que genera un escalofrío de pánico. Ni siquiera es un alud de verdad (nadie sufre el menor rasguño), sino solo un presentimiento de tragedia. Presa del miedo, el padre huye. Se larga. Deja a su mujer y a sus hijos librados a su suerte. Cuando unos minutos más tarde regresa a la mesa, disimulando, no es consciente de que otro alud, mucho peor, ya ha arrasado el corazón de su hogar.

El director sueco de *Fuerza mayor*, **Ruben Östlund**, recuerda en una entrevista que, según las estadísticas, en caso de catástrofe, la mayor parte de los hombres abandonan a sus familias para salvar ellos la vida. Las mujeres, por contra, se quedan. Con esta premisa, Östlund monta una fábula seca y triste, milimétrica, con imágenes de gran fuerza plástica y sombrío naturalismo. Toda la moral heroica de Hollywood es mentira, cartón piedra. En caso de una invasión alienígena, Tom Cruise no defendería a su prole hasta su último aliento; al contrario, saldría corriendo para sobrevivir él antes que nadie. Esto es lo que dicta el instinto y lo que nos empeñamos en camuflar a base de cultura, alta gastronomía, ediciones anotadas y conciertos de arpa.

La película de Östlund traza con lucidez maligna el recorrido que va desde la palabra al grito, del silencio al llanto (igual de incómodos ambos), de la civilización a la animalidad hacia la que toda la película tiende, si bien al final el director se retracta un poco de lo dicho anteriormente e imposta un final algo tímido. No importa. El mal ya está dicho. En esta casa no hay padres. Los hijos de Tom Cruise tendrán que salvarse solos.

CUENTA 140 POESÍA | EL VUELO Y LA PENUMBRA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

La señora del asiento central / Fue testigo de guiños y sonrisas /

Y de una fugaz complicidad.

LUIS GREMADES (INVIERNO LARGO, 122)



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Lorenzo Silva “La sociedad no premia el talento ni el sacrificio”

La historia es tan antigua como nuestra huella en el mundo. Un hombre y una mujer se conocen y se enamoran. No son especialmente guapos, no les va demasiado bien, apenas se parecen... pero suena la música y, de pronto, ocurre. *We are ugly, but we have the music*. El verso de Leonard Cohen resume la peripecia amorosa que sirve de columna vertebral a *Música para feos*, la última novela de Lorenzo Silva. Protagonizada por una periodista precaria al borde de la treintena, y del fracaso, y por un militar destinado en Afganistán, la actualidad la atraviesa. También la felicidad y la tragedia.

Tiene nada menos que cinco novelas en marcha, “en la fase de documentación previa y elaboración del argumento”. Tres de Bevilacqua —que por primera vez viajará al extranjero— y otros dos de otro corte. Pero Lorenzo Silva (Madrid, 1966) conserva el resuello intacto cuando logramos localizarlo en Túnez para conversar sobre *Música para feos* (Destino, 2015). En sus páginas se atreve con una historia de amor después de mucho tiempo.

—Veinte años sin escribir una historia de amor. Y de pronto...

—Lo que llevaba todo ese tiempo sin escribir, para ser más exactos, es una novela en la que

una historia de amor fuera el eje central, porque historias de amor sí que hay en libros no tan lejanos. Digamos que desde hace algún tiempo venía acariciando la idea de apostar todo (o casi todo) a ese argumento en una novela. Así que lo último que puedo decir es que haya caído en él por inadvertencia o por accidente. Me apetecía explorar a fondo el sentimiento amoroso en un contexto contemporáneo que no lo favorece.

—¿Es difícil vérselas con un género tan marcado?

—La experiencia amorosa es difícilmente transferible; el enamorarse es un lance individual, cuyas claves ni siquiera el enamorado domina por completo, y que resulta muy complejo

contar o trasladar a otro de un modo convincente. Quizá por eso en el relato amoroso se tiende a los excesos: líricos, melodramáticos y últimamente pornográficos. Para mí, el desafío era contar una historia de amor capaz de emocionar pero hacerlo con contención y sin brochazos, buscando más la síntesis que la acumulación, la desnudez que el adorno o la pirotecnia.

SERES DESCARTADOS

—El arranque es clásico: dos errantes que nada tienen en común salvo su desesperanza. ¿Cómo prendieron Mónica y Ramón en su cabeza?

—Desde el principio tuve claro que ambos compartirían una condición: la de seres en cierto modo descartados, en una sociedad que no recompensa el talento ni el sacrificio; donde se premia con largueza a oportunistas, especuladores o simples parásitos y en cambio se defrauda una y otra vez las expectativas de gente con carácter y capacidad de entrega. Digamos que

esa es la frecuencia en la que ambos sintonizan, porque en todo lo demás son en efecto muy diferentes. A partir de ahí se trata de narrar el milagro, ese acontecimiento portentoso que es sentir, y sentirlo con nitidez, que ese extraño (o extraña) es justo lo que quieres y necesitas. Su carácter los predispone a ambos a generar ese chispazo.

—Cuando el sexo llega, no lo vemos. Y Mónica ensaya una defensa que es toda una enmienda contra nuestro tiempo, donde la pornografía queda a un click de distancia. ¿El sexo omnipresente ha dejado de ser literario?

—Onetti, preguntado sobre por qué lo velaba siempre en sus novelas, decía (lo cito de memoria y aproximadamente) que entrar a narrar las menudencias fisiológicas del acto sexual era algo innecesario y poco elegante. Estoy bastante de acuerdo, aunque no en términos absolutos: puede haber algún caso excepcional en el que sea preciso (en 35 años yo he necesitado hacerlo una vez, en *Carta blanca*). Fuera de ahí, se trata de un plato indigesto que ahora es verdad que se sirve demasiado a mansalva, que muy pocos saben cocinar bien (cuando no se les va el picante se les va el azúcar) y con el que es muy fácil caer en la comicidad involuntaria. Yo me he reído (por no llorar) con algunas descripciones sexuales que no creo que buscaran provocar ese efecto. No quería nada de eso para Mónica y Ramón.

—Mónica roza la treintena y es una periodista mileurista de un infame *reality* que desprecia.

Un estatus que hoy, desgraciadamente, tanto periodista en paro envidiaría. ¿En qué momento se jodió el periodismo?

—En el momento en que perdió la independencia, que es lo que le permite ser molesto, es decir, sumergirse lo suficiente en las historias para emerger con algo de verdad significativa entre los dientes. La verdad de esa especie siempre fastidia a alguien. Lo demás es propaganda.

—Usted alterna novela y periodismo con promiscuidad. ¿Cómo evita los malentendidos?

—En realidad soy un novelista al que, a partir de las novelas se le ha ofrecido y permitido hacer periodismo. Quienes quisieron hacer reportajes debieron de ver en mí a alguien que les hizo pensar que sabía en una observación de la realidad con potencial crítico. Pero procuraré ser claro: como periodista mandan los hechos contrastados y aun estos son a veces publicables (por diversas razones, por

ejemplo, fuente confiable, tener todo el contexto, etc.)

“El periodismo se jodió en el momento en que perdió la independencia que le permitía ser molesto, sumergirse en las historias para emerger con algo de verdad significativa entre los dientes”



no lo tienen son simples criminales) y dispuestos al sacrificio personal cuando así se les demande por quien dispone de legitimidad. Esa gente está ahí, entre nosotros, con verdadera vocación de defender a sus conciudadanos, y ha dado su vida una y otra vez. Pero para algunas mentes acomodadas es más sencillo despacharlos como simples esbirros. Yo no he querido jamás caer en esa comodidad.

DON QUIJOTE EN HERAT

—Si Don Quijote separó las armas y las letras (y optó por cierto por las primeras), Ramón demuestra que la sensibilidad y la inteligencia no están reñidas con la milicia. Creo que usted pudo comprobarlo de primera mano en las bases de Herat (Afganistán) y Rabasa (Alicante).

—Y antes de eso en mi barrio de infancia, y en mi familia, donde había uniformados que, entre otras cosas, son responsables de que yo sea lector y me haya acabado convirtiendo en contador de historias. Pero sí, tanto en Herat como en Rabasa, donde tuve ocasión de convivir y hablar con militares con dilatada experiencia en misiones en el exterior (incluida de combate), encontré gente que apreciaba el matiz y el cariz de los acontecimientos a los que se enfrentaban, y que había reflexionado sobre ellos, con bastante más hondura que algunos presuntos sesudos analistas.

—¿Qué esquemas preconcebidos se le rompieron entonces?

—Me gustaría pensar que no me quedan prejuicios al respecto, pero nadie está cien por cien exento de verse condicionado por ciertos estereotipos. Quizá puedo compartir la sorpresa que le produce a uno hablar con un infante poeta, o con un capitán

que dirige un equipo de tiradores de precisión y que lee libros sobre psicología y moral aplicadas al combatiente, o con una guardia civil trilingüe que se empeña en convencer a los afganos a los que le toca entrevistar (para descartar que sean taliba-



LORENZO SILVA EN HERAT, AFGANISTÁN, JUNTO A LAS TROPAS ESPAÑOLAS EN EL VERANO DE 2014

nes infiltrados) de que no vendan a sus hijas.

—Sus Bevilacqua y Chamorro rompieron moldes. Ahora son personajes asentados pero, ¿cómo fue recibido al principio que eligiera como protagonistas a dos guardias civiles?

—Supongo que con una enmienda a la mayor: si escribe sobre guardias civiles sólo puede ser facha. En fin, es comprensible en un país en el que la ignorancia histórica es tan sistemática como para desconocer que los gobiernos que más han apostado por la Guardia Civil (aumentando su plantilla y mejorando sus condiciones) han sido justamente los progresistas o de izquierdas: desde el que salió de la

revolución de 1854 (apenas diez años después de la fundación del cuerpo) hasta los del PSOE posteriores a 1982, pasando por los de la II República, a la que, dicho sea de paso, fueron leales en julio de 1936 la mayoría de los guardias civiles y todos

sus generales (salvo uno). Yo elegí no arredrarme por esa ignorancia, y me alegro. El tiempo ha recompensado mi audacia generosamente.

—*Música para feos* transcurre ahora mismo. ¿La actualidad es su primera vivienda literaria?

—Me gusta escribir de mi tiempo y mi lugar: es lo que mejor conozco y lo que más me concierne. Además, la encrucijada en la que nos hallamos está infestada de historias y personajes fascinantes. El reto es hacer con esos mimbres algo que tenga proyección más

allá del lugar y el momento donde uno los recoge. Cuando alguien me dice que *La flaqueza del bolchevique*, escrita hace 20 años, sigue reflejando la dualidad del mercado laboral español, es triste, por el hecho, pero muy gratificante para el escritor.

—¿Y por qué, siendo tan distintas, oímos el eco de aquella obra crucial en *Música para feos*?

—*La flaqueza del bolchevique* fue la llave que abrió la puerta cerrada que todo escritor se encuentra, y que yo no contaba con abrir. Contaba con morirme tra-

rándome de gratitud, en su vigésimo aniversario.

—Como escritor de su tiempo, ¿cuánto ha perdido nuestra democracia tras el mazazo de la crisis? ¿Qué urge recomponer?

—La pérdida vino antes, hace diez o quince años, cuando el dinero se dilapidaba a espuertas, sin control, cuando la corrupción se había convertido en modus operandi y sueldo (o sobresueldo) de tantos, cuando eran ya patentes la desidia suicida con que gestionamos nuestro sistema educativo y el desprecio del talento en beneficio de la especulación. Lo ocurrido desde 2009 es la concatenación de desastres inexorables, y en cierto sentido es positivo, porque ha aflorado la verdad. Lo que para mí urge recomponer es el sentido de la responsabilidad cívica.

RESPONSABILIDAD CÍVICA

—Se habla mucho de la “nueva política”. ¿Usted cree en ella?

—Sí y no. Sí, en la parte en que tiendo a presumir la buena fe de las personas que dan un paso al frente, proclaman unos ideales de regeneración y están dispuestos a sacrificarse por ellos. No en lo que toca a los astutos (alguno ya enseñó la patita) que se incrustan en los movimientos para moldearlos para sus intereses. Es tiempo de apostar, porque la vuelta a la responsabilidad cívica que mencionaba antes pasa por una reforma constitucional, una reescritura de las reglas del juego que se han revelado inoperantes o incluso nocivas. La “nueva política” es motor natural de esa transformación (inviabile, dicho sea de paso, sin incorporar al proceso a la vieja política). Pero reclamo mi derecho, basado en la experiencia, a no extenderle a nadie cheque en blanco. DANIEL ARJONA

El pacifismo tiene algo de ceguera y de ventajismo biempensante, de dar la espalda al hecho de que en el mundo existe violencia frente a la que es necesario disponer profesionales con un código moral”

bajando como abogado y escribiendo como pudiera, porque era mi vocación y no le exigía que me reconocieran o me pagaran por honrarla. *La flaqueza del bolchevique* me trajo la felicidad de poder hacerme lo que era. Quizá ese eco sea mi decla-

¿QUIERES ENTRAR EN EL CORAZÓN DE LA CULTURA?

**CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL
MÁSTER ONLINE**

EL CULTURAL



Universidad
de Alcalá



www.elcultural.es/master.aspx



Virginia Woolf

La vida por escrito

En una entrada de su diario de 1927, Virginia Woolf se preguntaba por qué no inventar un nuevo tipo de obra: “como por ejemplo...La mujer piensa... Él hace... El órgano sueña... Ella escribe... Ellos dicen... Ella canta... La noche habla... Ellos echan en falta”. Todo su impulso fue dirigido a elaborar una narrativa extraordinaria constituida por un mundo de impresiones, “lejos de los hechos, libre”.

Igual que todos los grandes creadores que inauguran o confirman un nuevo modo de narrar, Virginia Woolf (1882-1941) ya había llevado a su perfección en *La señora Dalloway*, publicada en 1925, ese nuevo lenguaje de la subjetividad capaz

IRENE CHIKIAR BAUER
Taurus. Madrid, 2015
952 páginas, 22'70€

de fluir por los recovecos y ritmos de la mente de los personajes. Su propia existencia, nunca del todo atrapada por los estudiosos, tiene estrecha relación con esa sucesión inapresable de flujos internos y objetivables que componen y descomponen una compleja psique creadora. Irene Chikiar Bauer, escritora, periodista cultural y socióloga argentina, ha realizado en *Virginia Woolf. La vida*

por escrito, el monumental esfuerzo, en casi mil páginas, de ordenar la cronología y vislumbrar a la persona junto al mito, a la joven herida y a la intelectual, en medio de una sociedad en transformación, deslizándose desde la época victoriana a las distintas etapas del modernismo británico.

Habrán quienes se pregunten si es posible decir una última palabra sobre Virginia Woolf. La autora de este libro responde con una cita de su biografía: “Hay historias que cada generación debe contar de nuevo”.

VIRGINIA WOOLF JUNTO A SU MARIDO LEONARD SIDNEY WOOLF

Chikiar Bauer aborda esta biografía de Woolf en castellano con una extensa bibliografía, un riguroso índice de notas y onomástico, y es consciente de la dificultad que plantea la sobrecarga de datos: “Virginia se nos escapa de los dedos como un pez hábil y escurridizo”. Otra argentina, Victoria Ocampo, intentó también la hazaña de penetrar en la vida de Virginia Woolf.

Si en la biografía sobre la escritora inglesa publicada hace algunos años en España, *Poseo mi alma. El secreto de Virginia Woolf* (Siruela), de la italiana Nadia Fusini, se abordaba el texto desde el contagio del ritmo inte-

Irene Chikiar no pretende la recreación literaria, huye de adornos retóricos y deja que se extraigan conclusiones a partir de los hechos objetivos, las palabras y pensamientos de Woolf

rior de la escritura de la autora de *Una habitación propia*, en el caso de Irene Chikiar se recurre a una investigación neutra, con la intención de seguir un rectilíneo hilo cronológico. La argentina trata de no contaminar su trabajo con el estilo de la autora estudiada. No pretende hacer una recreación literaria, huye de adornos retóricos y deja que se extraigan las conclusiones a partir de los hechos objetivos, de las palabras y pensamientos de Virginia Woolf, de las opiniones de sus contemporáneos y de los análisis de los especialistas. En ese sentido, la biografía de Irene Chikiar Bauer es una buena recopilación de informaciones, analiza el ambiente social y las influencias estéticas de los diferentes periodos de la vida de Woolf y tiene una ambición totalizadora.

Dividida en dos partes: “Un mundo reglado: infancia y adolescencia” y “Al correr de los años”, el arranque de la biografía, con un interesante árbol genealógico y un capítulo dedicado a los ancestros de los padres de Virginia, Leslie y Julia Stephen, con personajes de toda índole, se prefigura ya como el subsuelo para orientarnos entre la maleza de una infancia llena de meandros. La intelectualidad victoriana estaba vinculada a la escritora por las ramas materna y paterna. Julia Margaret Cameron, la fotógrafa pionera, fue tía-abuela de Virginia y, la primera esposa de Leslie Stephen, alumno de Eton, ensayista, biógrafo y alpinista, había sido la hija menor de William Thackeray.

Dos claves opuestas marcaron la niñez de la escritora: por un lado, la opresión de la casa de Hyde Park Gate, “la jaula”, la llamaba Virginia, con los her-

manastros George, Stella y Gerald Duckworth, y Laura, la primera y enferma hija de Leslie, pronto internada; y por otra, los veranos en St. Ives, recreados en su novela *Al Faro*, donde los cuatro hermanos Stephen, Vanessa, Virginia, Thoby y Adrian disfrutaban del contacto con la naturaleza y de la libertad que más tarde siempre buscaron.

Pese a su rechazo a las represiones familiares, el linaje artístico de la pequeña Virginia se forjó en la biblioteca y en las reuniones literarias del 22 de Hyde Park Gate. En las tertulias de su padre uno se podía tropezar con Alfred Tennyson, Thomas Hardy, Henry James, Edward Burne-Jones o Henry James.

Los capítulos dedicados a la infancia y a los primeros intentos literarios abarcan desde el nacimiento de Virginia, en 1882, hasta la muerte de su padre, Leslie Stephen, en febrero de 1904. Es en la segunda parte de la biografía, cuando Irene Chikiar Bauer hace corresponder cada capítulo con un año de la vida de Virginia Woolf. Desde 1904 a 1941, momento del suicidio en el río Ouse, la autora de esta biografía concentra en cada sección la evo-

cación de un año de la vida de la autora inglesa.

De ese modo, año por año, el libro es una invocación de etapas de crecimiento; cambios de humor y de domicilios; incubación de la enfermedad men-

La división interna de Virginia Woolf queda aquí encubierta, a veces sobrevolada a vista de pájaro, bajo la unidad cronológica que trata de hacer legible el convulso tiempo, entre un cambio de siglo y dos guerras mundiales, que vivió la autora

tal—tan estudiada ya, y aquí levemente apuntada por la fuerza de los datos—; madurez artística e intelectual; de encuentros en Bloomsbury; amistades peligrosas; del triangular cariño entre ella, todavía soltera, su hermana Vanessa y su marido, Clive Bell; de su matrimonio desapasionado con el socialista Leonard Woolf; de la creación de una editorial; la pasión por Vita; el traumatizante inicio de la segunda guerra; el compromiso central y único con la literatura.

La ferocidad con que Virginia Woolf se sumergía en su obra y la depresión por el impacto de la guerra agravaron el estado psicológico de la escritora, como relata Leonard Woolf

en *La muerte de Virginia*.” A fines de 1940, cuando vivíamos permanentemente en Rodmell, durante los ataques aéreos en masa sobre Londres, era sinietro oír cada noche el zumbido de los aviones alemanes volando

sobre el interior del país”. Irene Chikiar analiza a fondo esa última etapa. El marido inglés y judío, que aunque no era practicante afirmaba cada vez más su identidad, enfrentado a la hecatombe del nazismo, veía cómo se deterioraba el estado de Virginia. Ella no pudo amurallarse contra tanta adversidad.

Si la biógrafa no quiere manosear más los interrogantes sobre la enfermedad mental de Virginia y la conexión de su psicosis con los abusos sexuales sufridos en la infancia por parte de sus hermanastros, como han sugerido otros especialistas, imaginamos que ha sido en un esfuerzo consciente de erigir una biografía lo más objetiva posible. La división interna de Virginia Woolf, acaso el magma de donde salió tanto genio, queda aquí encubierta, a veces sobrevolada a vista de pájaro, o simplemente observada con distancia, bajo la unidad cronológica que trata de hacer legible, del modo más ordenadamente posible, el convulso tiempo, entre un cambio de siglo y dos guerras mundiales, que le tocó vivir a la autora de *Las olas*. **LOURDES VENTURA**

MUJER CON ABISMO

Virginia Woolf postuló que no es posible conocer a nadie en su totalidad. Juraría que acostumbraba decir aquellas cosas tristes y enigmáticas después de mirar dentro de sí misma. En su interior se abría un abismo difícil, tan doloroso para ella como productivo para la historia de la literatura. La ciencia psicológica no carece de conceptos (y, si no, se los inventa) para nombrar lo que sólo por vía de simplificación y conjetura se deja aprehender. Este ejercicio de comprensión, que justifica el esfuerzo biográfico, agrada a quienes sientan fascinación por la figura. Virginia Woolf ha terminado convirtiéndose en un fenómeno turístico. Harold Bloom trató con frases gruesas de liberarla de admiradoras feministas, a las que tildó de “puritanas sin piedad”. Se ha llegado a dictaminar que su prosa es poesía. Yo, que encierro abismos apenas tenebrosos, quise y no pude acabar algunos libros suyos. FERNANDO ARAMBURU

G Entrevista con Chikiar Bauer en www.elcultural.es

La vida equivocada

LUISGÉ MARTÍN

Anagrama, 2015. 288 pp., 18'90€ Ebook: 11'99€

No hay vida equivocada sin consecuencias sobre otros. En la nueva novela de Luisgé Martín (Madrid, 1962), autor conocido por lo incómodo de sus temas habituales, las equivocaciones se acumulan y replican como una onda expansiva: primero hay un padre que fracasa en sus intentos desmesurados, luego un hijo que en gran medida repite el mismo ciclo sin saberlo, y finalmente hay una mirada, la de un narrador que amó a alguien y luego lo olvidó para recuperarlo, tiempo después, transubstanciado en relato.

La vida equivocada arranca con unas páginas ochenteras en las que Max Leopardi, bellísimo y joven como un Tazio hardcore, seduce al narrador durante siete semanas. Después lo abandona y pasan las décadas. Ya en los dos mil, en una feria del libro a la que Martín asiste como autor, Leopardi reaparece enfermo y afeado; Leopardi también quiso ser escritor y propondrá a su antiguo

amante que lea uno de sus inéditos, sin intuir que las únicas novelas dignas de ser publicadas que lleva bajo el brazo son su propia vida y la de su padre. Cuando Martín las descubre se verá obligado a contarlas, poniendo sobre la mesa dos historias de fracaso que presentan correspondencias inexactas pero clarísimas: la ambición algo alucinada de sus protagonistas, una sexualidad vivida entre la insatisfacción y la sordidez, el devaneo moral, el desarraigo social...

El extenso 'Principio' en el que Martín presenta su plan narrativo tiene algo hipnótico, y el 'Final' que cierra el libro muestra un desgarrar elegante, emocionante. El cuerpo central, formado por los capítulos 'Max' y 'Elías', son la reconstrucción de esas dos vidas a partir de la documentación que han dejado tras ellas. Sus tramas me estiran y las ideas que laten al fondo (muy de lector europeo, bastante recurrentes si bien se mira) también, pero la distancia

tonal que ha escogido el narrador me deja a veces fuera de juego. Sé que es deliberado ese tono algo enumerativo que en ocasiones parece reducir a esqueleto la historia de sus protagonistas, y entiendo que el contraste entre unas peripecias (externas o mentales) a menudo extremas y la voz casi discursiva que nos las cuenta busca intensificar la lucidez de la propuesta literaria de Martín;



ANAGRAMA

El hilo narrativo de *La vida equivocada* no llega a romperse y sus preguntas rotundas sobre la vida, la identidad y la muerte son serias

pero hay momentos en que se adueña del estilo algo que está entre la retórica ("me tentaba desatinadamente", "vivir con esa demasia"...), y el tópico ("las virtudes del arte", "línea moral", "carnalidad mundana"...; fórmulas que sólo molestan por acumulación), alejando al lector no por inverosimilitud ni por incomodidad, sino por acartonamiento.

Pero es cierto que el hilo narrativo de *La vida equivocada* no llega a romperse, y que las preguntas rotundas sobre la vida, la identidad y la muerte que configuran ese hilo están afrontadas con seriedad. Dice nuestro narrador que los escritores verdaderos son aquellos que, con independencia de virtuosismos estilísticos o arquitectónicos, "han aprendido a descifrar a vida de los otros". Es una frase que sintetiza el libro: está formulada con aire de cliché, pero se acaba revelando verdadera. **NADAL SUAU**

Todo comienza con la desaparición de varias niñas en Alto Hospicio, localidad al norte de Chile, y cobra carta de naturaleza cuando el fotógrafo Torres Leiva se encuentra con una de ellas que vaga

por el desierto, la recoge moribunda y la lleva a un hospital. Así se inicia una historia inquietante que se desarrolla en un lugar perdido, levantado sobre la nada junto a basureros clandestinos. El paisaje es

Racimo

DIEGO ZÚÑIGA

Random House. Barcelona, 2015
256 pp., 16'90€ Ebook: 6'99€

padres, extenuados y alienados por el trabajo, regresan a casa sin energía para ocuparse de ellas.

Racimo está escrita por Diego Zúñiga (Iquique, 1987), un joven novelista chileno

elocuente porque sitúa la acción en un espacio sin arraigo y marginal, alejado de los planes de desarrollo. Y en un ambiente pobre y desdichado en el que las adolescentes crecen solas porque sus

no al que habrá que seguir la pista. También autor de *Camanchaca* (2009) y del libro sobre fútbol *Soy de Católica* (2014), su profesión de periodista inspira la figura de García, el interés por investigar los hechos y el tratamiento que se hace de ellos.

La aparición de Ximena, figura fantasmagórica entre la oscuridad y la niebla, recupera el pasado y lo sitúa en el primer plano de la actualidad. Así se reabre el caso y con él se revelan algunas circunstancias sobre la realidad sociopolítica que se

El planteamiento inicial de *Con el sol en la boca* resulta del todo despistante. La primera parte parece emparentada con las primitivas novelas de Marsé o García Hortelano que referían el desconcierto de una juventud acomodada e inútil. También podría, si reparamos en que Matías Néspolo (Buenos Aires, 1975) es argentino, sugerir una vaga asociación con el mundillo culto, letraherido, pedantuelo y sofisticado del Cortázar de *Rayuela*. Y es que esas páginas plasman el mucho parloteo vano de unos universitarios marcados por un fuerte sinsentido vital. En esa élite relacionada de forma excluyente con las letras y las artes (en la familia Schneider los padres son artistas plásticos y la hija flautista) se vive una sensación de hartazgo y fracaso, y uno de sus miembros, Tano, se ve en la huida a Brasil una quimérica liberación. Tal intento le obliga a cometer tropelías. Entre estas, el robo a su padre de un cuadro muy valioso que acarrea insospechadas consecuencias. El joven descubre un pasado turbio de inconfesables secretos

Una historia humana profunda y dura, de una peripecia incesante y de una forma ejecutada con creatividad y absoluto rigor convierten *Con el sol en la boca* en una magnífica novela

adivinan generalizadas y muy enraizadas: una policía que no protege al ciudadano, una ciudad sin ley, unos grupos sociales desvalidos y abandonados a su suerte... Todo eso coincide con el desorden personal de Torres Leiva, separado de su mujer y en trance de perder a su hijo, poco a poco integrado en una nueva vida familiar estable junto a su madre. La relación con Ana, que inicialmente parece una tabla de salvación, también salta por los aires y promete dejarlo a oscuras definitivamente. A ello añade la

Con el sol en la boca



SANTI COGOLLUDO

MATÍAS NÉSPOLO

Libros del Lince. Barcelona, 2015

256 páginas, 18€

privados y públicos.

La segunda parte del libro abandona esta estampa costumbrista crítica de un grupito social selecto y se pasa a un duro examen de la condición humana. Ahora el relato culturalista adquiere tono de novela de suspense y, en cierto modo, de aventuras. En ella aparecen el

oquedad que se abre sobre sí cuando una noche de excesos se pierde —real y metafóricamente— y en el extravío vislumbra la magnitud de unos hechos atroces y la sima que supone el conocimiento de uno mismo.

La novela de Zúñiga es una réplica actualizada de la ya antigua literatura comprometida latinoamericana. En ella se denuncia la trata de adolescentes, la prostitución infantil, la corrupción policial y política y el desvalimiento de una población que mira atónita sin poder hacer

ominoso pasado de la dictadura argentina, episodios inconfesables de la guerrilla, torturas, delaciones..., en suma, un envilecimiento moral que ha dejado huella imborrable en forma de

disimulos, mentiras y corrupción impune. Acuciado Tano por el sentimiento de culpa sobrevenido al descubrir tanta podredumbre colectiva y familiar, intenta al final su sanación en una naturaleza virginal.

Ni mostrar el fanatismo ideológico ni pintar la degradación del alma constituyen a estas alturas originalidad temática. El mérito está en convertirlos en experiencia novedosa. Néspolo lo consigue con la suma de excelentes recursos. Parte de la clara voluntad de querer contar una historia interesante a cuyo servicio pone un argumento original, con hilos com-

plejos bien anudados. Añade capacidad de observación psicológica que produce una materia humana de muy buena calidad; personajes hondos, variados, ricos en matices, bien concebidos y desarrollados. Y, además, cuida la composición y el estilo para que una peripecia en sí misma notable alcance también cualidad literaria. A este fin, el retrato grupal se hace con una mirada desde fuera mientras que la historia de mil vilezas avanza con un enfoque perspectivista que va agregando las noticias parciales y complementarias que aportan cada uno de los personajes y con las que se completa el trágico mosaico recreado. A todo ello debe añadirse un admirable manejo de la lengua. Néspolo lleva a cabo un arriesgado cambio de registro que pasa de una prosa de oraciones independientes y nominales en la primera parte a los discursos subordinativos que reflejan la complejidad mental en la otra parte.

La aleación de una historia humana profunda y dura, de una peripecia interesante y de una forma ejecutada con creatividad y absoluto rigor convierten *Con el sol en la boca* en una magnífica novela destinada a un lector exigente. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

nada. A pesar de todo, lo más terrible es la ambigüedad de la historia, la información escamoteada que también implica al lector dejándole indefenso y sin saber qué pensar. La realidad se convierte en una gran pregunta sobre la verdad y la mentira que somos, sobre el desamparo que provoca la falta de certezas en la que vivimos, y concierne también al sentido de los hechos. Y mientras los personajes y el lector elucubran y se pierden, en el mar cercano se prepara un tsunami que promete aniquilarlo todo. **ASCENSIÓN RIVAS**

Los ciervos llegan sin avisar

BERNA GONZÁLEZ HARBOUR

RBA. Barcelona, 2015.

221 páginas, 17€

En ocasiones uno no tiene muy claro lo que ve, duda unos minutos y, rápidamente, otro asunto ocupa su atención. Hasta que un día, mucho tiempo después, el recuerdo golpea a traición y cierra la garganta con un inexplicable nudo. Es lo que le ocurre a Carmen, la economista en paro que protagoniza la última novela de la periodista, corresponsal y ya experimentada escritora de *noir* Berna González Harbour (Santander, 1965). Hace quince años Carmen vio algo raro cuando conducía en soledad por la carretera que atravesaba un antipático bosque de urbanizaciones. Se trata del cadáver de un robusto camionero que había salido despedido de su vehículo tras un accidente. Pronto acabó el incidente, y el mal trago. Pero ahora, de pronto, le asaltan uno a uno los detalles y se da cuenta de que aquello no fue un accidente. No, fue un asesinato.

González Harbour e edifica con estos mimbres, tan prosaicos como inquietantes, la clásica novela negra que crece, y se enriquece, del mismo modo que los buenos vinos ganan cuerpo con los años. La vida de la investigadora sobrevenida da un vuelco... mientras su vida cotidiana sigue soplando velas, su hijo cumple años, las perspectivas laborales se marchitan con episódicos momentos de esperanza y su familia sobrevuela... con todas las consecuencias. *Los ciervos llegan sin avisar* es una de esas estupendas novelas negras que pasan rápido, y divierten, pero se quedan encendidas en tu cabeza. **ELENA NIETO**



MARTA PÉREZ

Crímenes que no olvidaré

ALICIA GIMÉNEZ BARLETT

Destino, 2015. 368 pp. 18'50€ Ebook: 9'99€

La inspectora Petra Delicado a veces es feliz y otras no. A veces se pregunta si los policías tienen corazón y qué demonios le pasa a todo el mundo con los cuentos de horror. Petra Delicado detesta los folletines y los casos con aspecto de folletín. Y, como dice Fermín, su fiel escudero, que en uno de los casos aquí reunidos celebra, junto a toda la comisaría, en la clásica cena de hermandad del 22 de diciembre, con un clásico, también, frío polar, sus 40 años de servicio, como dice Fermín, decía, a veces Petra parece que prefiere conseguir la medalla al feminismo radical que una confesión. He aquí apenas un puñado de los rasgos de la temeraria, valiente y despiadada inspectora con más carácter del *noir* nacional. Una mujer que no necesita de rocas que la sujeten; ella es la roca. Y se dispara a sí misma contra un mundo que, como recuerda a menudo, no es en absoluto agradable.

Así se muestra Petra Delicado en todos y cada uno de los relatos de esta colección que, más que una colección de relatos de crímenes que la inspectora no olvidará, es una especie de billete de ida a ciertos momentos de la vida de su protagonista. Así, el lector puede pasar una Navidad con la inspectora (y tener que

vérseles con no un Papá Noel sospechoso de asesinato), un mes de agosto en una Barcelona atestada de turistas que, obviamente, Petra no soporta, un carnaval en Sitges, con muerto incluido, y un verano en un hotel de la costa que la inspectora aprovecha para poner a prueba a sus hijastros (con quienes ha viajado sola, Marcos se ha quedado en la ciudad) en el duro mundo de las pistas, los interrogatorios y los seguimientos. Quizá por eso resulte tan delicioso. Porque tiene algo de detectivesco para el lector, que puede echar un vistazo por la cerradura y ver a la inspectora ante la mesa en Nochebuena. Ojalá todos los detectives tuvieran algo así. ¿O no sería maravilloso sentarse junto a Philip Marlowe ante el árbol de Navidad y desenvolver regalos? ¿No sería un regalo?

Bien, pues algo así es *Crímenes que no olvidaré*. Un regalo para los amantes de los casos de la inspectora Delicado. Un regalo con aspecto de pequeño tesoro porque también es algo más, porque en la contención, en la obligada brevedad del cuento, hay magia. Magia negrocriminal. Interrogatorios expres, a lo Poiro en los que la maestría (ya indudable) de Barlett brilla como nunca y en los que el asunto de la lectura ágil y adictiva común al resto de su narrativa alcanza una nueva cima. Sus relatos son devorables.

Como nunca, devorables. Cada caso se devora, de hecho, en menos tiempo del que tarda la pareja (siempre en forma, porque lo suyo es ya un matrimonio que ha hecho del humor y la inocencia y el cinismo su bandera) en tomarse un par de copazos en su adorada Jarra de Oro. ¿Y qué decir de los casos? Que cuanto menos ponen a prueba la paciencia de la inspectora (o cómo convertir un cuartito de la limpieza en toda una sala de interrogatorios de cuyas paredes cuelgan mochos y escobas) y su talento para cazar (a lo Sherlock Holmes) a un puñado de mujeres fatales que lo mismo encierran a un borderline en una sauna que fingen crear una asociación de Bordadoras Reunidas. Bravo por Miss Bartlett. Bravo porque, como dice Garzón, "por algo somos los mejores". A lo que Delicado, siempre tan poco delicada, replica: "¿Lo somos?". Ante lo que Fermín añade un: "Yo siempre lo he creído, inspectora". Pues sigue así, Garzón, sigue así. **LAURA FERNÁNDEZ**

Donde crecen flores silvestres

AMINATTA FORNA

Traducción de Luis Murillo. Alfaguara, 2015. 328 pp., 19€ Ebook: 9'99€

El género novela, como la cultura en general, lleva desde fines del siglo pasado cambiando de piel. Ha dado un giro histórico hacia los contenidos emocionales, porque la narración tradicional organizada sobre argumentos racionales pierde terreno. Los políticos piden hoy perdón, los gobernantes abrazan a las familias de los afectados por una catástrofe, en fin, la realidad social se configura y entiende de otra manera, más cargada de emotividad. Y la literatura refleja y se beneficia de ese cambio.

Americanah, de Chimamanda Ngozi Adichie (Enugu, Nigeria, 1977), me pareció la mejor novela extranjera publicada en España el año pasado, y muy cerca de ella, coloco esta obra de Aminatta Forna (Glasgow, 1964). Ambas escritoras son de origen africano, si bien Forna nació en Escocia, mientras Adichie es una nigeriana emigrada a EE UU, pero que regresa frecuentemente a su país natal. La biografía de la británica está marcada por la tragedia. Hija de un importante ministro de Sierra Leona, asesinado cuando la escritora tenía diez años. La crueldad, las dificultades de la vida en los países africanos, resultan difíciles de ser descritos con la tersura de un relato racional, por eso ellas recurren a representar las emociones, dejando que ese 90% del sentir humano inunde el texto.

No hablo de una ola de sentimentalismo, sino de obras de alto nivel literario, que siguen un camino diferente al habitual. La representación de los sentimientos ha existido siempre, como en los geniales cuentos (“No oyes ladrar los perros”) de *El llano en llamas* (1953), de Juan Rulfo. Aquí también las emociones son apenas mencionadas, pero los sentimientos condicionando la vida de los personajes. La acción transcurre en la ciudad de Gost,

situada entre Zagreb y el mar, rodeada de unos campos en apariencia tranquilos, las flores salvajes crecen por doquier, aunque en esa tierra yace sepultado un pasado violento. Nos encontramos en Croacia, después de la guerra (1991-1995).

Los libros anteriores de Forna, como *El jardín de las mujeres* (2006) o *Las memorias del amor* (2010), contaban los horrores de la guerra civil en Sierra Leona, y como ella ha dicho, quería seguir escribiendo sobre el tema de la guerra civil, y por eso decidió situar esta novela en Croacia. El argumento fluye con naturalidad. Una familia inglesa compra una casa de vacaciones en la pequeña ciudad de Gost. En el verano de 2007, la madre, Laura, se instala allí con dos hijos adolescentes, Grace y Matthew, mientras el marido permanece en Inglaterra, y sólo les hará una breve visita. Un vecino local, el solterón Duro Kolak, les ayuda a rehabilitar la des-



JONATHAN RING / WEB DE LA AUTORA

vencijada casa azul, que conoce muy bien, pues había pertenecido a la familia de Anka, su amor de juventud.

La casa azul poco a poco queda rehabilitada, su antigua belleza asoma gracias a la pintura fresca. Duro lleva a la familia a visitar lugares bellos de los alrededores, donde acudía con sus amigos y con Anka. A veces, él se va a cazar; las armas formaron parte de su vida desde la niñez. Los campos junto a la casa están repletos de flores silvestres, pero no conviene andar por ellos, pues puede haber minas sin explotar, de la guerra. Y así, el misterio del pasado, la violencia permanece latente, presente por doquier, pero jamás mencionada. **GERMÁN GULLÓN**

La ilusión

FEDERICO DE ROBERTO

Traducción de Elena Martínez.

Gadir, 2015. 399 páginas, 21€

La Ilusión, escrita en 1891 por Federico de Roberto (Nápoles 1861-Catania 1927) se publica por primera vez en España. Gadir está recuperando la obra de grandes autores poco conocidos en España, como Federico de Roberto, uno de los grandes escritores italianos del XIX, representante del Verismo, que mantenía un compromiso con la descripción de la realidad, lo que en Francia sería el Naturalismo, de Zola o Maupassant. *La Ilusión* es una de sus mejores novelas. Cuenta la vida de Teresa Uzeda, una joven aristócrata italiana de origen español que, llena de ilusiones en su infancia, ve como van cayendo sus sueños. Después de una juventud en la que asiste al divorcio de sus padres y la muerte de Laura, su hermana enfermiza, Teresa pondrá el mayor empeño en casarse con la persona adecuada. Pero su matrimonio vendrá a destruir el último hechizo de su vida.

Las largas descripciones de Federico de Roberto responden a una escritura muy característica del siglo XIX. Su estilo realista le detiene en las escenas de la vida de esta mujer, mostrándonos no solo la decadencia de Teresa, que pasa de ser una niña alegre a una mujer amargada, sino al declive de toda la sociedad aristocrática, durante el periodo de la unificación italiana. El retrato de esta sociedad mundana y ociosa está magníficamente realizado en la representación de personajes como la de la madre, que se dejará morir cuando su marido la abandona, la del abuelo, la de la *miss* agria y mandona o las opuestas personalidades de las dos hermanas. **JACINTA CREMADES**

La herida en la lengua

CHANTAL MAILLARD

Tusquets. Barcelona, 2015

184 páginas, 15€

Chantal Maillard, poeta y ensayista (Bruselas, 1951), residente en Málaga desde 1963 y más tarde en Barcelona, es una de las autoras españolas más sugestivas y profundas. Quizás porque con su voz nueva—sobre todo tras la aparición de su libro *Matar a Platón* (2004)—, la eleva entre otras que atendían a actitudes extremas, bien con reiteradas retóricas o por simplismos expresivos. No era fácil debatirse en aquellos momentos, fijar una voz propia, con contenido, entre el pensar y el sentir. Maillard lo logró en libros sucesivos y lo reconfirma ahora con el que presentamos.

Pensando en un lector general, no iniciado en su escritura, recomendaría dos pasos previos antes de abordar esta lectura. La primera, la de que no nos encontramos con una “constructora de poemas”, y debemos señalarlo porque la concisión de sus textos nos obliga a una aproximación no engañosa. En segundo lugar, recomendaría la lectura de uno de sus libros recientes de ensayo, *India* (Pre-Textos, 2014), en el que reúne todos sus textos en verso y prosa sobre ese “continente”, más que país, fuente de una gran parte del conocimiento originario humano. No hay que olvidar estas raíces orientales, que ella ha vivido y valorado intensamente, sin comprender adecuadamente esa capacidad de conocimiento que supone su poesía última. Viaje acaso hacia lo sutilmente revelado (“Abejas

zumbando en las flores de olivo/Quién necesita un mantra”) o hacia la simbología

(“La inercia que conduce /siempre/al mismo punto./La creencia en el punto”).

No me refiero a testimonios concretos sobre una cultura aparente sino hacia una revelación



WEB DE LA AUTORA

MORDERSE LA LENGUA

Ludovico —maestro copista—
levanta la cabeza. Ha leído
la palabra *aeternus*
y no la reconoce.
Vuelve al libro. Trata
de entender. No entiende. Se
lleva la pluma a la boca.
Saca la lengua.
Varias gotas de sangre caen
sobre el pergamino

En el claustro un mirlo
entona un canto.

Ludovico no encuentra
manera de seguir.

de ideas y sentires primordiales, universales. Este poetizar se manifiesta partiendo de otra raíz más entrañable, la de la propia existencia vital, de un sentir y un pensar desde la “herida”. De ahí la fuerte expresividad del título del libro, completado en el poema “Morderse la lengua” y ampliado brillantemente en el siguiente dedicado a Hadewijch.

Hay, a partir de aquí, una revelación de mensajes por medio de nombres propios (Ludovico, Hadewijch), que se acrecientan en la sección final, “Balbuces”, en la que la autora pretende volver a una realidad que los ojos ven y que velan la “herida” del ser no sólo desde un mensaje sintético. Se alargan por ello los versos y el poema adquiere más sentido de diario y o crónica. Siempre se da en este libro una invasión de la realidad a través de símbolos muy concreto (cuerpo, muerte, hambre, náusea, miedo, caída); pero frente a ello hay un afán de ir más allá —misión del poeta esencial— un “constatar/el alma/ entre los huesos”; hay también como un afán de “tregua” en el asidero de cada palabra pura, que puede ser salvación o sólo “destello”.

Hay que pensar que en ese diálogo en los límites con la palabra poética (junto al “abis-

mo”) puede darse una salvación provisional en el equilibrio” y en un “centro”. Salvan igualmente otros símbolos: el dormir, la sonrisa, el abrazo, el aire para el que respira consciente. Estamos ante el doble viaje: el exterior, que explica la vida y el interior que la trasciende y salva en el

No encontramos en *La herida en la lengua* mera desesperación sino cultura asumida, reflexión en los límites, sabiduría

momento de la lucidez; viaje “al otro lado” en el que se oye “el sonido de lo eterno”. A veces, esa tensión la interrumpe el irracionalismo (“polvo de vidrio para cortar los hilos”, “polvo de avispas). Estamos ante un diálogo entre extremos: entre las “estrellas”, que simbolizan lo eterno-inalcanzable y el extremo padecer que suponen las “alas rotas” de un hijo.

Van y vienen los poemas desde los dos o tres versos hasta la prosa poética, pero el mensaje siempre se decanta en la hondura del contenido. Piñas, mirlos, orquídeas devuelven a la autora a la realidad que alivia, pero lo que cuenta es la experiencia de ser y de testimoniar en los límites. Nos recuerda, con Hölderlin y Celan, que acaso todo sea un “balbuces”. Son muchas las ideas que hay que tener presentes al adentrarnos por los caminos visibles e invisibles de este libro. No encontraremos en él desesperación sino cultura asumida, reflexión en los límites, sabiduría. **ANTONIO COLINAS**

El poeta ruso Joseph Brodsky (1940-1996) vivió la mitad de su vida exiliado en los Estados Unidos y escribió en inglés, si no el grueso de su obra lírica, que le valió el premio Nobel en 1987, sí la mayor parte de su obra más pública y alimenticia, la que desarrolló como ensayista, conferenciante y casi representante oficioso del modelo de intelectual liberal que asociamos con la cultura y valores norteamericanos.

Es evidente que su carácter de disidente del comunismo propició esta rápida y casi completa asimilación. Pero también lo es que, en sus escritos sobre literatura y sobre el valor de la cultura en general, sus ideas quedan expuestas con una nitidez ética e intelectual que convence más por ajustarse a su propia experiencia que a una concepción del mundo predefinida. En ese sentido, su liberalismo—su idea, por ejemplo, de que la poesía es un arte de afirmación individual—es menos doctrinario que el de otros notorios liberales—pienso en algún otro premio Nobel más próximo a nosotros—; a la vez que se presenta como más fundamentado en la propia trayectoria, literaria y vital, que en frías reflexiones al margen.

De ahí que la colección de conferencias y escritos más o menos ocasionales que reunió bajo el título *Del dolor y la razón* pueda leerse como un cumplido cuaderno de bitácora de ese recorrido. Su “americanismo” —si es que podemos llamarlo así— aparece imbricado en su educación sentimental: en los lazos emotivos establecidos en su infancia con determinados objetos de procedencia americana —una simple lata que con- tuvo carne en conserva, por

Brodsky



Del dolor y la razón

JOSEPH BRODSKY

Traducción de Antoni Martí. Siruela. Madrid, 2015. 383 pp., 22'95€ Ebook: 11'99€

ejemplo— llegados a Rusia en el maremágnum de la guerra, y luego en la casi clandestina afición al jazz que el poeta desarrolló en su juventud, para culminar en su plena incorporación madura a esa cultura idealizada desde la distancia.

Existe una clara continuidad, en efecto, entre su receptividad a ese lejano “botín de guerra” —así se titula un ensayo en el que da cuenta de sus recuerdos de juventud— y su competente apreciación de la mejor poesía contemporánea en inglés, por ejemplo. Y no sorprende que el núcleo de esta recopilación sean las dos extensas conferencias —o quizá ciclos de conferencias— que dedica a analizar la obra del inglés Thomas Hardy y del norteamericano Robert Frost.

En ellas Brodsky no sólo se revela como un excelente crí-

co, sino que también ofrece al lector la posibilidad de atisbar el funcionamiento de una mente poética en el acto de apropiarse, verso a verso y palabra por palabra, de las resonancias de la poesía escrita por otro. Y hacer-

Es evidente que su carácter de disidente del comunismo propició esta rápida y casi completa asimilación occidental, pero también lo es que en sus escritos sobre literatura, expone sus ideas con una nitidez ética e intelectual que convence más por ajustarse a su propia experiencia

lo, no hay que olvidarlo, en una lengua que no es la propia.

Sobre la competencia de Brodsky para escribir en inglés hay opiniones encontradas. La excelente traducción al castellano de estos textos, en todo caso, lima las asperezas que en la pro-

JOSEPH BRODSKY EN LENINGRADO (SAN PETERSBURGO) EN 1972

sa del poeta trasterrado encontraban algunos críticos norteamericanos; que también reconocían, no obstante, la capacidad del ruso para urdir páginas brillantes en su segunda lengua. Tal como nos llegan a nosotros, estos textos de Brodsky abundan en acuñaciones memorables, que tienen la contundencia del aforismo: “Para alguien familiarizado con la obra de Dickens, matar en nombre de una idea resulta un poco más problemático que para alguien que no ha leído nunca a Dickens”.

Hay también no pocas afirmaciones entre sorprendentes y chocantes, pero siempre provocadoras: cuando se encomienda, por ejemplo, “a ese tipo de personas... para quienes la literatura viene a reducirse a unos cien nombres”, o cuando afirma que “la poesía más extraordinaria de este siglo está escrita en polaco”. Brodsky hará un uso especial de este registro paradójico en sus discursos de compromiso: los que dirige a estudiantes

en actos académicos —en uno de los cuales entona un elocuente “elogio del aburrimiento”— o los que pronuncia en ocasiones de protocolo —en la Biblioteca del Congreso, donde remeda la “modesta proposición” de Swift y propone que se hagan tiradas millonarias de poesía en beneficio de las masas—, o el que

urde para aceptar el premio Nobel, donde se permite ironizar sobre “la manera curiosa de hacer el recorrido San Petersburgo-Estocolmo” en que ha consistido su vida.

Eso sí: con fructífera parada en América. **J. M. BENÍTEZ ARIZA**

A contracorriente

MARÍA ANGELES CABRÉ

Elba Editorial, 2015. 280 páginas, 21€

Decía Carmen Martín Gaité que “el testimonio de las mujeres es ver lo de fuera desde dentro. Si hay una característica que pueda diferenciar el discurso de la mujer, es ese encuadre”. Se trataría, pues, de una perspectiva distinta y reveladora, que iluminaría con una mirada distinta la realidad, y que durante siglos ha permanecido oculta por prejuicios y silencios.

Si hace unas semanas Clara Janés reivindicaba en *Guardar la casa y callar la boca* (Siruela) el papel secreto de todas esas religiosas, guerreras, trovadoras, beguinas, reinas, y esclavas que fueron pioneras en la creación literaria desde el principio de la Historia, ahora es María Angeles Cabré (Barcelona, 1968) la que presenta en *A contracorriente. Escritoras a la intemperie del siglo XX* a ocho extraordinarias creadoras contemporáneas que han marcado nuestro tiempo: Virginia Woolf, Isak Dinesen, Irene Némirovsky, Hannah Arendt, Mercé Rodoreda, Elsa Morante, Carson McCullers y Alejandra Pizarnik.

Lo mejor de este volumen es que no se limita a reunir reseñas biográficas y bibliográficas, sino que traza una suerte de bitácoras íntimas, vitales y literarias que explican a cada una de las autoras y ofrecen sugerentes pistas para profundizar en su conocimiento. Así, de Virginia Woolf destaca cómo influyó sobre la realidad “aunque su predicamento sea fruto no de la voluntad sino del devenir del tiempo”; de Isak Dinesen subraya que fue “una moderna que se empeñó en vivir a la antigua”; de Nemirovsky, cómo lo terrible de su muerte puede ocultar su increíble talento, mientras nos descubre la asombrosa aventura filosófica y personal que fue la existencia de Hannah Arendt. Mención especial merece el capítulo dedicado a Mercé Rodoreda, por la profundidad de su análisis literario, y el de Pizarnik, a la que el tiempo se empeñó en dementir: aunque sus palabras eran “extrañas y vienen de lejos”, aunque murió “de poesía”, hoy, como todas las protagonistas de este recomendable volumen, es un mito que no dejar de asombrarnos y de crecer. **ELENA COSTA**

El gran libro del dandismo

HONORÉ DE BALZAC, CHARLES BAUDELAIRE, J. BARBEY D'AUREVILLY

Prólogo de Alan Pauls. Traducción de J. Salvetti y Luciana Bata. Mardulce. Madrid, 2014. 352 pp., 19€



BALZAC, DAGUERROTIPO COLOREADO DE 1840

Este es un tomo de procedencia argentina, traducido y prologado allá hace un par de años y que ahora llega a España. Nada más normal si este mismo tomo no existiera entre nosotros (por partida doble) desde hace treinta años. Claro, es bueno para nuevos lectores hallar el “corpus” fundacional de la teoría de los dandis, pero en 1975 Anagrama y Felmar publicaron casi lo mismo, con prólogo de Salvador Clotas o mío, según el caso. ¿Porqué recurrir al tomo argentino? Alan Pauls hace lo que pretendimos nosotros: interpretar el amplio fenómeno dandi desde hoy. El librito de Balzac, *Tratado de la vida elegante*—obra juvenil— es quizás el menos dandi, pero apunta. Baudelaire no escribió un libro sobre el dandismo (aunque lo tuvo en mente) de forma que hay que sacar algo del conjunto de escritos que reunió en *El pintor de la vida moderna*. Aquí es donde varían los editores,

El texto de Barbey es el gran inicio de todo lo que se hablaría del dandismo desde finales del XIX hasta hoy mismo. ¿No fue Andy Warhol un dandi distinto? ¿No lo fue Dalí?

desde el texto llamado “El dandi” hasta “Elogio del maquillaje” o ambos.

Con todo el texto fundamental es el de Barbey que repasa y reflexiona la vida del protodandi, George Brummell y otros cercanos a partir de la biografía inglesa del capitán Jesse. El texto de Barbey es el gran inicio de todo lo que se hablaría del dandismo desde finales del XIX hasta hoy mismo. ¿No fue Warhol un dandi distinto? ¿No lo fue Dalí? Que el dandismo interesa a la juventud actual es evidente, hace apenas dos años Capitán Swing publicó un libro de escritos dandis con el título de *Prodigiosos mirmidones. Antología y apología del dandismo*, mucho más amplio en contenidos y arco temporal que el libro que comento.

Una sociedad gregarizada y globalizada ve en el dandismo la salvación de lo individual extremo. Como ya vio Barbey, el más lúcido, hablando de disidencia. Pero es inolvidable la frase de Baudelaire: “El dandismo es el último destello del sol poniente en las decadencias”, porque de ahí bebió todo el *fin de siècle* y acaso se puede seguir bebiendo. El dandismo es siempre una rebelión, que usa el gesto y la vestimenta, por eso se escapa un poco Balzac que aún no distingue bien (como pasará en parte del siglo XX) entre dandismo y elegancia, que no son en absoluto lo mismo, aunque puedan rozarse con significados distintos.

El dandismo no se cierra con *El gran libro del dandismo*, al contrario, ahí se abre todo y el camino por delante (de Wilde a David Bowie) es inmenso pero hay que partir de la idea fundacional y está claro que hay un público nuevo que la busca porque forma parte de la vida moderna, incluido el *dirty chic*. La rareza o despitte del editor es ¿por qué ha buscado en Argentina lo que tenía en España y bien? Reeditar los textos sí es un logro y hasta una necesidad. **LUIS ANTONIO DE VILLENA**

El Estado emprendedor

Mitos del sector público frente al privado

MARIANA MAZZUCATO

Traducción de Javier San Julián y Anna Solé. Prólogo de Carlota Pérez. RBA. Barcelona, 2015. 385 páginas, 21€

La crisis económica, como era de esperar, ha reanimado a los amigos del poder, que se arremolinan en torno a las habituales fantasías políticamente correctas, empezando por atribuir a la libertad los males que sufrimos. Este libro se inscribe dentro de esa corriente mayoritaria, pero despliega cotas inusuales de osadía. Así, va más allá de las fábulas neoclásicas sobre los “fallos del mercado”, y no sostiene simplemente que el Estado hace las cosas mejor que las personas libres, que también, sino además que hace en realidad cosas magníficas que nadie haría en su ausencia. No es sólo que el Estado ayude o complemente a los empresarios: es que él es el verdadero empresario.

Lo que el Estado hace, según la profesora de la Universidad de Sussex Mariana Mazzucato (Roma, 1968), es “liderar el camino de forma atrevida, con una visión clara y valiente... como un agente emprendedor, que se hace cargo de las inversiones más arriesgadas e inciertas de la economía... espíritu revolucionario que suele ser difícil de encontrar en el sector privado, mientras que el Estado debe responsabilizarse de las áreas de mayor riesgo e incertidumbre... No hay nada en el ADN del sector público que lo haga menos innovador que el sector privado”. El Estado no tiene ningún defecto salvo que “no ha dispuesto de un buen



ALESSANDRO TAFFETANI

departamento de marketing y comunicación”.

Esto no parece acertado, empezando por lo último: todos los Estados dedican vastas sumas precisamente a intoxicar a sus súbditos con propaganda. Pero para la doctora Mazzucato la única propaganda eficaz y nociva es la de las empresas privadas, que se aprovechan del Es-

tado pero se resisten a pagar más impuestos para financiarlo. En su inquina contra las empresas, en especial las más dinámicas como Apple o Google, la autora ignora que las alianzas non-sanctas entre los empresarios no competitivos y el poder han sido denunciadas por los economistas desde Smith hasta Olson, e ignora también que el Estado se legitima precisamente alegando que sus gastos pueden ser aprovechados por todos.

Al desdén hacia los empresarios se une la divinización del Estado, el único con la adecuada visión de largo plazo que se preocupa por la sociedad y el crecimiento económico. Los empresarios privados, en cambio, serían impacientes e irresponsables, explotarían a los trabajadores y serían adversos al riesgo. El Estado, por el contrario, no tiene defectos, ni costes, ni externalidades, y nos garantiza de todo, desde la

curación del cáncer hasta un aire purísimo.

No sólo la profesora da por supuesto lo que debe demostrar (¿cómo está tan segura de que sin el Estado nunca se habría inventado internet?) sino que no presta atención a lo que el Estado es realmente, cuando hay una importante corriente de economistas modernos que se dedica a estudiarlo, empezando por James Buchanan. Deplora la “socialización de pérdidas” sin observar que esto jamás puede hacerse en el mercado libre: sólo el Estado, su héroe, puede cometer esa villanía. Ella hace caso omiso: asegura que el Estado es más emprendedor que los empresarios pero no explica cómo funciona, cómo son sus incentivos, cómo con-

Al desdén hacia los empresarios se une la divinización del Estado, el único, según la autora, con visión de largo plazo que se preocupa por la sociedad y el crecimiento


sigue sus recursos.

Hablando de recursos, el argumento es disparatadamente marxista cuando pulveriza la iniciativa privada individual: “es esencial concebir la innovación como un proceso colectivo”. Por lo tanto, el poder ha de usurpar la propiedad privada con la excusa de que las empresas deben “devolver” dinero al Estado y a los trabajadores.

Por fin, ya todo vale: nunca los Estados han sido más grandes, pero la profesora Mariana Mazzucato proclama: “Vivimos en una era en la que se está reduciendo el papel del Estado”.

CARLOS RODRÍGUEZ BRAUN

gijón | Cultura y Educación



G

2015

**Premio de Novela
Café Gijón**

- Convoca: Ayuntamiento de Gijón
- Dotación: 20.000 €
- Bases, información y admisión de originales digitales (txt, doc, rtf o pdf): www.gijon.es/cafeGijon

O por correo postal:
Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular
Jovellanos 21-33201 Gijón/Xixón (Asturias)

- Plazo de admisión: Hasta 15 mayo 2015

Un libro como este, que lleva en la portada un retrato en primer plano del Caudillo y sus peripuestas en mayúsculas y grandes dimensiones seis letras (FRANCO), puede dar la impresión casi inevitable de que constituye una biografía más del dictador. Por eso, lo primero y más urgente para el crítico es aclarar que no se trata exactamente de eso. El subtítulo precisa más la intención del autor: trazar una biografía no tanto de la persona real —el militar, el político, el gobernante— cuanto del personaje —el “mito”— que la propaganda construyó para legitimar su poder, justificar sus decisiones y ensalzar su figura. Es verdad que este perfil de dirigente providencial se superpone al ser de carne y hueso, haciendo a menudo difícil la distinción entre uno y otro. Pero en todo caso ese el propósito que anima y singulariza este excelente estudio.

Para ello, Antonio Cazorla, profesor de la Trent University en Ontario (Canadá) y autor de otras relevantes publicaciones sobre el franquismo y su época, utiliza muchas aportaciones de los renovadores enfoques de historia social y cultural. Podría decirse por tanto que la cuestión medular de su obra es la “construcción política” de un líder mediante las técnicas y recursos del poder, desde los más brutales a los más sutiles. Su libro es una traducción, realizada por el propio autor, de un ensayo publicado primeramente en inglés, fuera de nuestras fronteras. Menciono este dato porque es relevante para encuadrar adecuadamente el volumen. Así, junto al lenguaje preciso y el

Franco

Biografía del mito



ANTONIO CAZORLA

Alianza, 2015. 376 pp.,
20'90€ Ebook: 15'99€

tono divulgativo, el lector atento percibirá también un encomiable propósito de explicar la reciente historia española a un público no necesariamente familiarizado ni con la historia ni con España.

Otra de las virtudes del análisis de Cazorla es que adopta una sinceridad bastante inusual en nuestros lares. Tras autocalificarse de socialdemócrata pero no militante de partido, confiesa su antipatía hacia Franco, “convencido de que fue un

hombre cruel, egoísta y un tirano que hizo mucho daño”. Pero a continuación se retrotrae a sus años de niñez —el ambiente familiar, el entorno almeriense— para reconocer que, cuando murió el dictador, tanto él como los que le rodeaban sintieron una gran pérdida. Muchos, aún hoy, mantienen ese reconocimiento. ¿Por qué? Ese es el motor de la investigación que le conduce durante los siguientes capítulos a tratar de explicar una historia tan complicada como fascinante: cómo se urdió “la popularidad del Caudillo”.

Ese recorrido por la vida de Franco está hábilmente distribuido en cinco capítulos que, además de seguir un orden cronológico, permiten vislumbrar una determinada faceta del General que implica un modo (distinto) de actuar y manifestarse en cada período específico. Solo al final se verá hasta qué punto esas imágenes resultan complementarias. Franco fue primero “héroe militar” (1912-1936), luego “salvador de España” en la guerra, “hombre de paz” tras la victoria, “gobernante prudente” entre 1947 y 1961 y modernizador desde comienzos de los años se-

ta hasta su muerte. El capítulo sexto y último se dedica muy oportunamente a su memoria (1975-2014) para exponer en breves pinceladas cómo los historiadores, los políticos y no pocos españoles siguen juzgando ese pasado en términos de confrontación.

Cazorla mantiene por lo general un tono ponderado, sin que ello signifique en lo más mínimo una rebaja del tono crítico con respecto a la casi totalidad de los actos realizados por Franco, como militar y como jefe del Estado. Por otro lado, las “públicas virtudes” que tantos le admiraron —patriotismo, valor, equilibrio, paciencia, astucia— fueron, en su opinión, producto de una hábil y persistente hagiografía que empezó magnificando sus lances en tierras marroquíes y continuó has-

Cazorla trata de explicar en este libro renovador y sincero una historia tan complicada como fascinante: cómo se urdió “la popularidad del caudillo”

ta su lecho de muerte como “abuelo benevolente”. En el último capítulo el autor sale del ámbito histórico y se sumerge en el debate político de la memoria histórica: la necesidad de sintetizar le lleva a posiciones un tanto estereotipadas en un terreno pantanoso. Concluye Antonio Cazorla su periplo arguyendo que lo peor, con todo, es que los españoles no hayan sabido construir en esta etapa democrática que ahora vivimos un legado o “espacio común” de la memoria y de la discusión racional —no visceral— sobre nuestro reciente pasado. Este libro, dice, quiere contribuir a ello. **RAFAEL NÚÑEZ FLORENCIO**

EL CULTURAL Y MÁS

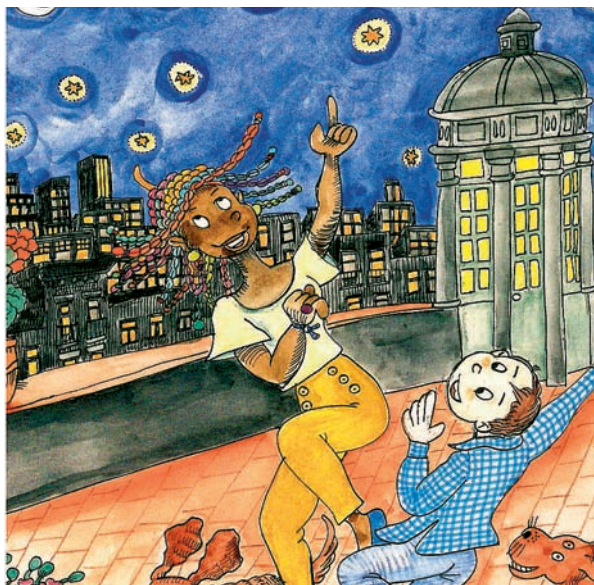
Suscríbete este mes de **abril**

25€
al año

¿Quieres leer los nuevos libros de María Dueñas,
Rosa Montero y Arturo Pérez-Reverte?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en www.elcultural.es



Besitos de chocolate para toda la familia

Lucrecia. Ilustraciones de Pilarín Bayés. Alba, 32 pp., 19'90€
(A partir de 2 años). También en catalán.

Todo el que conoce la música de Lucrecia sabe de la vitalista personalidad de esta cubana afincada en Barcelona, cuya voz resultará familiar a muchos de los jóvenes que crecieron al son de los Lunnis. En esta ocasión la artista, que ya ha publicado otros cuentos con relatos de su infancia, nos ofrece un libro-disco estructurado en torno a doce canciones ilustradas que celebran distintos momentos del día del niño: la alegría del despertar cuando uno cuenta con toda la jornada por delante —aunque sea lunes, reza lúdica Lucrecia—, el camino a la guardería donde vamos a descubrir tantas cosas, la paz de la siesta, el ratito en que mamá nos consuela cuando hay una pena... Infinidad de momentos compartidos que conforman el mapa de la felicidad del niño si aprendemos a extraerles todo su jugo para que no se disuelvan dentro de las rutinas cotidianas.

Un canto a la vida que, a través de las alegres melodías, llega con más fuerza porque la música, no solo aviva las emociones, sino que se impone como un lenguaje universal que llega antes al pequeño que el de las propias palabras.

Indispensable complemento son las divertidas ilustraciones de Pilarín Bayés, en las que cada detalle derrocha optimismo, como esa en la que Lucrecia se marca un baile con su hijo Jan o aquella otra que retrata la juerga de los primos en plena hora del baño. En suma, una lectura perfecta para que arranquemos las mañanas con toda la energía que se merecen. **CECILIA FRÍAS**

Dadá

Germano Zullo. Ilustrador: Albertine, Ekaré, 20 páginas, 11'40€. (A partir de 4 años)

Desde la primera ilustración se nos da la pista del tono humorístico que va a presidir la historia de Rogelio Corcel y su querido caballo Dadá: una pareja bien avenida que ha triunfado en distintas carreras de obstáculos conquistando el reconocimiento de toda la afición. Sin embargo, el problema surge cuando en el concurso internacional más importante el pobre jinete

se da de bruces contra suelo porque Dadá es incapaz de saltar ninguna valla.

¿Será que sufre una tendinitis? o ¿es que tanta competición le ha estresado y necesita unas vacaciones en la playa? La carcajada del lector está asegurada al contemplar al caballo en la salita de espera del veterinario, hecho un ovillo en el escáner del traumatólogo o desahogando sus penas en el diván del psicólogo. El tándem Zullo-Albertine vuelve a aunar fuerzas para regalarnos las tronchantes desventuras de este encantador jinete y su culto caballo. **C. F.**

La historia de Azul es la de una hormiga diferente, capaz de apreciar el color y de cuestionar tantas cosas

en vez de limitarse a obedecer las órdenes de la Reina como el resto de las obreras. ¿Qué será esa luz que se filtra por ciertas galerías?, ¿estarán pintadas las cosas fuera del hormiguero? Y como la curiosidad es un motor que nadie puede frenar, Azul salió al exterior y se maravilló por aquel mundo tan distinto a la oscuridad de su refugio natural. Sobre las maniobras para que no se la zampara el pájaro carpintero, sobre la amistad con la cigarra o su lucha para que el resto de las hormigas descubrieran aquel paisaje frente a la resistencia de la Reina versan los dos primeros títulos de esta nueva colección, con la que la editorial Palabras aladas pretende seducir a tantos lectores como cosechó con su famoso *Emocionario*. **C. F.**

Azul, ¿otra hormiga negra?

Rafael R. Valcárcel. Ilustraciones de Eugenia Nobati, Palabras aladas, 48 pp., 9'80€. (A partir de 6 años)

Mentira

Care Santos. Edebé, 242 pp., 9'95€. (A partir de 13 años)
También en catalán.

Care Santos, —reconocida con los galardones más importantes— aborda en el último premio Edebé de literatura juvenil la realidad de los menores delincuentes que deben saldar su deuda con la sociedad en centros especializados, invitándonos a reflexionar sobre el camino por el que un joven se puede convertir en asesino con solo ca-

torce años. La novela arranca con el testimonio de Xenia, una adolescente que se enamora a través de la red de un chico apasionado por la lectura, pero se desmorona cuando descubre que ninguno de los que debían conocerle sabe de su existencia. Toda una red de mentiras para ocultar la vergüenza del protagonista, que le hará llegar un cuaderno con su historia desde esa cárcel en la que lleva años recluido, y nos demostrará que la línea que separa al verdugo de la víctima es, a veces, más delgada de lo que pensamos. **C. F.**

EL CULTURAL RECOMIENDA

Una mañana de febrero de 1942 un famosísimo escritor, amigo de Freud, Einstein, Mann y Herman Hesse, se suicida junto a su esposa Lotte en Petrópolis, una pequeña ciudad de montaña en el recóndito exilio brasileño. Stefan Zweig era vienés, cosmopolita, rozaba los sesenta, escribía con tinta violeta y nunca viajaba sin su frac. ¿Qué enigma esconde su muerte? El escritor israelí George Prochnik se lo preguntó un día y acabó escribiendo un libro tan hermoso como inquietante: *El exilio imposible. Stefan Zweig en el fin del mundo*, que seguimos encontrándolo en la editorial Ariel. Sin complacencias ni sentimentalismos, Prochnik busca en los libros, en los escritos, en las cartas de Zweig las razones de un abandono definitivo que ha sido confundido con cobardía. Sus conclusiones son inesperadas.

Recién extinguidas las últimas luces de los fastos por el centenario de Octavio Paz, lo mejor de la celebración son tal vez los libros que nos quedan, entre ellos, uno titulado precisamente así: *Lo mejor de Octavio Paz*, en Seix Barral. Reedición del libro *El fuego de cada día* (1989) ampliada con el discurso de aceptación del Nobel de Literatura en 1990, fue el propio poeta el que se ocupó de seleccionar, prologar y comentar sus más representativos versos. De *Libertad bajo palabra a Salamandra*, de *Ladera Este a Vuelta*, de *Árbol adentro a Complemento*. Porque “Es grande el cielo/y arriba siembran mundos/Imperturbable, prosigue en tanta noche/el grillo berbiqui”.

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LA TEMPLANZA** 2/3
María Dueñas. PLANETA
- 2. Hombres buenos** 1/4
Arturo Pérez Reverte. ALFAGUARA
- 3. El mundo azul** 3/2
Albert Espinosa. GRIJALBO
- 4. Blitz** 5/8
David Trueba. ANAGRAMA
- 5. Hombres sin mujeres** 4/4
Haruki Murakami. TUSQUETS
- 6. El murciélago** -/1
Jo Nesbo. RESERVOIR BOOKS
- 7. También esto pasará** 6/16
Milena Busquets. ANAGRAMA
- 8. El gusano de seda** 9/2
Robert Galbraith. SALAMANDRA
- 9. Ofrenda a la tormenta** -/16
Dolores Redondo. DESTINO
- 10. El príncipe Lestat** -/51
Anne Rice. EDICIONES B

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. LAS TRES BODAS DE MANOLITA** 1/3
Almudena Grandes. MAXI TUSQUETS
- 2. El color de la magia** 2/3
Terry Pratchett. DEBOLSILLO
- 3. La teoría del todo** -/1
Stephen Hawking. DEBOLSILLO
- 4. Cincuenta sombras más oscuras (Nueva Ed.)** 4/7
E.L. James. DEBOLSILLO
- 5. Cincuenta sombras de Grey (Nueva Ed.)** 3/7
E.L. James. DEBOLSILLO
- 6. La primera guerra mundial contada para escépticos** -/1
Juan Eslava Galán. BOOKET
- 7. Cincuenta sombras liberadas (Nueva Ed.)** 7/6
E.L. James. DEBOLSILLO
- 8. Valeria al desnudo** 9/10
Elizabeth Benavent. PUNTO DE LECTURA
- 9. La enzima prodigiosa** 6/5
Hiromi Shinya. PUNTO DE LECTURA
- 10. Matar a Leonardo da Vinci** 8/4
Nora Roberts. DEBOLSILLO

No Ficción

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. DIARIO DE UN MINISTRO** 1/3
José Bono. PLANETA
- 2. Pactos y señales** 4/5
J.J. Benítez. PLANETA
- 3. La economía** 3/7
Santiago Niño Becerra. LOS LIBROS DEL LINGE
- 4. El francotirador** 2/10
Chris Kyle / Jim Defelice. CRÍTICA
- 5. Esto lo cambia todo** -/1
Naomi Klein. PAIDOS
- 6. De lo peor, lo mejor** -/1
Auron Play. MARTINEZ ROCA
- 7. Biografía del silencio** 9/5
Pablo d'Ors. SIRUELA
- 8. Cuarenta años con Franco** 5/2
Julían Casanova. PLANETA
- 9. Volando sobre el asfalto** 6/3
Antonio Lobato. PLANETA
- 10. Mis chistes, mi filosofía** 8/4
Slavoj Žizek. ANAGRAMA

POESÍA

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. TUS PIES TOCO EN LA SOMBRA** 1/6
Pablo Neruda. SEIX BARRAL
- 2. La triste historia de tu cuerpo sobre el mío** 2/3
Marwan. NOVIEMBRE
- 3. Desaprendizajes** 5/2
J.M. Caballero Bonald. BARTLEBY
- 4. Ya no es tarde** 4/4
Benjamin Prado. VISOR
- 5. Beat Attitude** 3/2
Annalisa Mari Pegrum. BARTLEBY
- 6. El hundimiento** 6/3
Manuel Vilas. VISOR
- 7. Todos los poemas (1975-2012)** 3/2
Joan Margarit. AUSTRAL
- 8. Obra poética** -/1
Octavio Paz. GALAXIA GUTENBERG
- 9. Hasta aquí** 9/10
Wisława Szymborska. BARTLEBY
- 10. La tierra baldía** 8/6
T.S. Eliot. VASO ROTO

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitas BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CORDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfar PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletw ZAMORA: Pya. **POESÍA:** Visor, La Central, Casa del Libro y FNAC



Biblioteca AMOS OZ



Siruela www.siruela.com

Correlación de fuerzas

IGNACIO ECHEVARRÍA

Meses atrás, durante la presentación en Madrid de la última novela de Belén Gopegui, *El comité de la noche* (Penguin Random House), una mujer del público preguntó a la autora su opinión sobre la “moda” de las novelas de contenido más o menos crítico, más o menos político. No recuerdo bien la respuesta que le dio Gopegui, pero sí la puntualización que hizo acerca de la tendenciosidad de ese término, “moda”. En lugar de moda, Gopegui proponía hablar, al menos en este contexto, de “correlación de fuerzas”.

Me parece una propuesta iluminadora, que contribuye a poner en evidencia la elocuente susceptibilidad, la significativa condescendencia con que algunos se refieren a lo que, tachándolo como moda, quieren dar a entender que entraña una actitud oportunista y epidérmica, surgida al socaire del malestar generado por la crisis. Me refiero a la voluntad de

servirse de la literatura como herramienta de intervención en el debate político y social, ya sea mediante la denuncia más o menos directa de algunas de las circunstancias que nos rodean, ya mediante la reflexión sobre los procesos que nos han conducido al

actual estado de cosas, ya mediante la concienciación de responsabilidades y el llamamiento a la movilización de los propios comportamientos, ya mediante la imaginación de relatos distintos a los hegemónicos.

El concepto “correlación de fuerzas” viene a sugerir que el fenómeno no es coyuntural, o no solamente, sino que viene de lejos. Pues ocurre que en otras ocasiones ha habido también un amplio sector de ciudadanos que entendían que la literatura, como el arte en general, necesariamente refleja y acusa las tensiones sociales, en las que le cabe incidir en alguna medida. No siempre ha prevalecido, como en las últimas décadas, la idea de que a la literatura le conviene más permanecer abstraída de dichas tensiones, desde el supuesto de que su partida se juega en otro orden de cosas digamos más trascendente o intemporal, más lúdico o irresponsable.

La historia reciente de la literatura española es par-

ticularmente ilustrativa de los vaivenes producidos por la diferente relación de fuerzas entre una y otra concepción de la literatura. Baste pensar en la larga posguerra, durante la cual predominó, hasta casi entrados los setenta, una actitud testimonial, crítica y denunciadora. Lo que hoy se entiende por Cultura de la Transición empezó a gestarse, bastante antes de la muerte de Franco, cuando –ya fuera por cansancio, ya porque se concluyera, como Juan Benet, que el único camino razonable que se le abría al escritor era el de “dedicarse a la perfección del arte literario y convencerse de que merece la pena intentar cultivarlo por sí mismo” – iba abriéndose camino una práctica literaria desentendida de la idea de compromiso; idea desplazada primero por una inquietud experimentadora y reemplazada a la postre por la del “compromiso con el público”, un público cada vez más pre-dispuesto a identificarse con el mercado.

Durante la década de los ochenta, caracterizada por el satisfecho ensimismamiento a que abocó el acelerado proceso de modernización y de entusiasta integración de España en las estructuras del capitalismo global, se dio por sentada la total autonomía del arte y apenas quedaron rastros recalcitrantes de la vieja actitud interpeladora. Ésta sólo volvió a emerger en la década de los noventa, en la que fueron consolidándose primero discretamente y luego cada vez con más poder de atracción voces como las de Rafael Chirbes o la mencionada Belén Gopegui, que, si bien con planteamientos radicalmente distintos, propusieron narrativas que recuperaban la pretensión de que la literatura puede servir para cuestionar la ideología dominante, articular el descontento, postular alternativas.

No pocos de los más jóvenes novelistas de la actualidad comparten esta pretensión, y su irrupción, más que una moda, permite hablar, en efecto, de una nueva relación de fuerzas en un campo literario cuyas dinámicas, sin embargo, vienen configurando un campo de tensión mucho más amplio y difuso: el que se produce en torno a la frontera cada vez más imprecisa entre lo que veníamos entendiendo convencionalmente por literatura, del tipo que sea, y lo que, investido con sus atributos, pertenece de lleno a la industria del entretenimiento, actuando indirectamente –según advertía Ferlosio desde estas páginas, hace dos semanas– como instrumento de control social. ●

La historia reciente de la literatura española es particularmente ilustrativa de los vaivenes producidos por la diferente relación de fuerzas entre una y otra concepción de la literatura

Museos *pop-up*

Cada vez más afloran las exposiciones de colecciones, tanto públicas como privadas, en muchos de los centros de arte y museos españoles. Actualmente, se contabilizan más de treinta muestras en todo el país que convierte a estos espacios en museos *pop-up*, museos efímeros con colecciones ajenas. Pero, ¿qué esconde esta tendencia? ¿Qué sentido tiene? ¿Cómo dinamiza la actual situación artística? ¿Beneficia o perjudica al museo? Lo analizamos.

Las franquicias del Pompidou y el Museo Ruso en Málaga han sido descritas por algunos medios internacionales como “museos *pop-up*”. Es un poco exagerado porque, aunque son efímeras, su plazo no es el más corto, pero la expresión sí podría aplicarse a otros afloramientos de colecciones, privadas y públicas, que están absolutamente a la orden del día. Es algo muy perceptible en Madrid, donde tenemos nada menos que

cuatro espacios cuya programación está orientada, en parte o en su totalidad, hacia la visibilidad del coleccionismo particular, todas ahora con alguna exposición en esa línea: en la Fundación Lázaro Galdiano, *Vídeo-Régimen*, organizada por la feria Loop; en CentroCentro, sendas selecciones de las colecciones de Iberdrola y de la Fundación Barrié de la Maza; en Centro de Arte Alcobendas, arte latinoamericano en las coleccio-



OBRA DE PAUL MCCARTHY,
DE LA COLECCIÓN CAL CEGO
EN LÁZARO GALDIANO

nes 9915, la asociación con la que ha firmado un convenio; y en la Fundación Banco Santander (ésta privada), obras de la Colección Goetz.

Pero además, siguen en cartel dos muestras de temática religiosa integradas por piezas en gran parte de propiedad eclesiástica: *El triunfo de la imagen* en la Academia de San Fernando y *A su imagen* en el Teatro Fernán Gómez. Son también privadas las obras de Paul Delvaux que exhibe el Museo Thyssen, pues pertenecen al coleccionista Pierre Ghêne, que las tiene deposi-

tadas en el Musée d'Ixelles, en Bruselas; las que arman *El hombre que mira* en la Fundación Canal proceden de la Fondation Giacometti, en París, y las de Darío Villalba en el CEART de Fuenlabrada forman parte de la colección Espíritu-Materia (Wierner H. Kramarsky). Y en cuanto a las colecciones públicas, el mayor reclamo actual del Museo del Prado y el Museo Reina Sofía es la "deslocalización" del Kunstmuseum de Basilea, mientras CaixaForum hospeda a los *Animales y faraones* que habitan en el Louvre, y la Funda-

ción Mapfre se deja cautivar por *El canto del cisne* que entona el Musée d'Orsay.

No es algo que ocurra únicamente en Madrid. Hagamos un breve muestreo, no exhaustivo, de los museos *pop-up* emergidos en 2014 y 2015, limitándonos a las colecciones particulares. En LA-

Boral Centro de Arte, Gijón, se han visto vídeos de la *Colección de Jean-Conrad e Isabelle Lemâtre*. En la Ciudadela de Pamplona, parte de la colección

de fotografía de Julio Álvarez Sotos, y en la sala San Benito de Valladolid, los retratos fotográficos propiedad de Lola Garrido. En Barcelona, *Art & Language incomplete*. *Colección Philippe Méaille* en el MACBA. En Madrid, entre otras, Colección Blanca Sánchez Berciano en el Círculo de Bellas Artes, pintura victoriana de la Colección Pérez Simón en el Thyssen o Colección Navacerrada de arte portugués en el Centro de Arte Alcobendas. En el Museo de Santa Cruz de Toledo, la colección Himalaya (Julián Castilla).

En Valencia, Colección de Manolo Yera en el Centro del Carmen, y en Alicante tres: *El arte del coleccionista* en La Lonja (y otros espacios adscritos al Consorcio de Museos), obras en papel de la Colección Tomás Ruiz en el MUA y pintura flamenca de la Colección Gerstenmeir en el MUBAG. En Sevilla, *4X5. Coleccionistas, creadoras y narrativas audiovisuales* en el ICAS, Colección Francisco Godia (que cierra su espacio y está negociando con el MNAC, donde se expone ahora una selección) en

el Museo de Bellas Artes de Sevilla y Colección Abelló en el Espacio Santa Clara. En el Museo de CajaGranada, la colección de arte ruso de Dolores Tomás. Y en Cádiz, Colección Meana en el Castillo de Santa Catalina. En Canarias, la Colección Los Bragales se ha trasla-

Los grandes depósitos en lote son síntoma de una enfermedad que es ya epidemia: la debilidad de los proyectos de colecciones públicas y exposiciones

dato parcialmente desde el TEA, donde tiene depositadas 300 piezas (y 55 en el MAS de Santander), al Centro de Arte Juan Ismael de Fuerteventura y al Centro de Arte La Regenta en Las Palmas. Otro conjunto de obras de esta colección se acaba de inaugurar en el Casino de la Exposición de Sevilla...

TENDENCIA EN AUGE

¿Se dan cuenta de las dimensiones de la "tendencia"? Toda esta dinámica avanza, además, por otros caminos. Las colecciones corporativas circulan bastante menos, con excepciones como la de Aena, que está ahora en el Museo do Mar en Vigo y pasó en 2014 por Es Baluard y el Hospital de Santa María la Rica en Alcalá de Henares. Pero algunas de las más importantes están depositadas en museos y centros de arte públicos, lo que constituye otra modalidad de museo *pop-up*, pues suelen ser objeto de presentaciones periódicas en esas salas. E igual que llegan, pueden irse, en un plazo más o menos breve. Hay casos a los que cabe pronosticar



© ANTONIO CABELLO

una mayor estabilidad (pero vaya usted a saber), como los comodatos de la Colección Arte Contemporáneo al Patio Herreiriano de Valladolid, las pertenecientes a la Fundación MACBA y a la Fundación “la Caixa” a ese museo, la de la Fundación Coca-Cola al Da2 de Salamanca y la más reciente de la Fundación ARCO al CA2M de Móstoles (antes en el CGAC). O, de vuelta a las colecciones personales, la cesión de Carmen Cervera al Museo Thyssen de Málaga (la que hizo al de Madrid está, como sabrán, en el aire) y, si todo sigue adelante, la de José María Lafuente a la sede en Santander del Museo Reina Sofía. Este museo ha dado ahora a conocer un pequeño depósito de la Fundación Gandur, que se suma a los que ha promovido la actual dirección. Y hay muchos más: de Carmen Buqueras en el CAC Málaga, de Juan Redón en Artium y Fotocolectania, de Ordóñez-Falcón en el CGAC y el TEA...

GENUINA VOCACIÓN

¿Por qué esta aceleración en la “ocupación” provisional de espacios públicos por parte de colecciones privadas? Estoy convencida de que todos o casi todos los que

persiguen o aceptan exponer sus obras en los museos tienen una genuina vocación de “compartir” sus tesoros y, además, no tienen miedo a Hacienda. Pero no podemos aceptar acriticamente el modelo, alentado desde las ferias, las empresas de asesoría, la asociación de coleccionistas 9915 y algunas Administraciones pú-



OBRA DE LA COLECCIÓN IBERDROLA EN CENTROCENTRO. ABAJO, DE LA EXPOSICIÓN TRASLADOS. COLECCIONES 9915, EN ALCOBENDAS



blicas con escaso compromiso patrimonial e interesada confianza en un mecenazgo que no es tal. Imagino que todo coleccionista aspira a fundar un museo propio pero la mayoría no puede, o no quiere, afrontar los elevados gastos que eso supondría. Y el “museo efímero” les confiere el anhelado reconoci-

miento social.

Es importante que los coleccionistas que desean participar abiertamente en la vida cultural cataloguen y difundan sus obras, de manera que artistas, comisarios e historiadores puedan contar con ellas. Y es positivo que los museos puedan solicitar depósitos puntuales de obras que completen su discurso histórico o estético, y que no sea posible adquirir por disponibilidad en el mercado o por

falta de presupuesto. Pero los grandes depósitos en lote y las exposiciones celebratorias son síntoma de una enfermedad que es ya epidemia: la debilidad de los proyectos de colecciones públicas y de los programas expositivos (o la carencia de ellos), agravada por la escasez de recursos económicos, que lleva a monumentalizar un coleccionismo que es en realidad “flaco”.

La Fundación

Arte y Mecenazgo ha contabilizado 200 coleccionistas en España, de los que sólo 18 poseen más de 1.000 piezas, y nueve tienen entre 500 y 1.000. Se está dando excesivo pábulo en nuestros museos a colecciones que son muy importantes para la esfera privada pero, no pocas veces, modestas para el contexto público. Los museos tienen misiones más relevantes que hacer lucir obras adquiridas con mucho o poco mérito por uno o varios coleccionistas según sus gustos y criterios. ¿Qué nos aportan esas colecciones que, a menudo, reúnen obras “de mer-

cado” que han pasado hace pocos años por galerías y ferias? La precariedad económica (y a veces intelectual) de las instituciones, y el ego de los coleccionistas, han dado pie a evidentes excesos. Creo que existen vías preferibles para alentar el coleccionismo, si bien es cierto que algunas de las más eficaces, como las fiscales, no están disponibles en nuestro país.

MÁS QUE PATRIMONIO

Lo más preocupante es que la sobreabundancia de muestras y depósitos privados suple la iniciativa pública en cuanto a la creación de patrimonio y a la investigación ligada a las exposiciones más ambiciosas. El coleccionista cobra progragonismo en detrimento del artista o el comisario. Seamos conscientes de que la situación debe ser sólo coyuntural. Y aplaudamos con mucha más fuerza la actividad de

Los museos tienen misiones más relevantes que hacer lucir obras adquiridas con mucho o poco mérito por varios coleccionistas según gustos y criterios

los coleccionistas que han impulsado, con más o menos medios, espacios propios en los que no sólo exhiben sus obras sino que promueven la producción, la investigación, la docencia... Como la Fundación Suñol o Fotocolectania en Barcelona; la Fundación RAC en Pontevedra; el espacio OTR en Madrid; la Fundación Montenmedio en Véjer de la Frontera; la Fundación Cerezales; el programa formativo de Cal Cego o, incluso, las colaboraciones con otras empresas de Bergé y Cía. Son iniciativas que, de verdad, suman. **ELENA VOZMEDIANO**

Aunque Anne-Lise Coste (Marnagnane, Francia, 1973) no es una total desconocida en Madrid, ya que la hemos visto en colectivas como *Arte. Dos puntos*, organizada en CaixaForum en 2013 y en *Doméstico* de 2008, esta exposición, titulada *Blue Water*, es realmente su primera individual en Madrid.

Formada en Marsella, Coste se trasladó muy pronto a Suiza, donde continuó su formación artística, y ha desarrollado buena parte de su carrera en Berlín y Nueva York. Hoy vive en Orthoux, una minúscula aldea en la región de Languedoc, alejada del trajín urbano y del medio artístico. Su reclusión durante cinco años en un hospital psiquiátrico siendo adolescente es, quizás, el rasgo biográfico más influyente en su trabajo. A él le dedicó en 2010 la serie *Thear*, un grupo de dibujos de frías arquitecturas geométricas realizados durante un encierro, entonces voluntario, de cinco días.

El dibujo y el grafiti son los

Anne-Lise Coste, azul tormenta

ANNE-LISE COSTE. BLUE WATER. GALERÍA NOGUERASBLANCHARD.
Dr. Fourquet, 4. MADRID. Hasta el 16 de mayo. De 2.500 a 15.000€.

principales instrumentos esgrimidos en su quehacer, en el que intervienen, también, las acciones y las instalaciones, destacando en éstas un singular entendimiento de la escultura, que la lleva a la construcción de estructuras extremadamente frágiles elaboradas con maderas o pequeños palos, que asienta muchas veces sobre piezas de mobiliario, preferentemente sillas. Con sus dibujos reflexiona sobre el sentido de lo colectivo, social y político, así como sobre el paso del tiempo.

El color azul (con indudables antecedentes si pensamos a Picasso o Yves Klein) y las pro-

SIMPLICIDAD CROMÁTICA
EN *BLUE WATER*, 2015

piedades de fluidez y disolventes del agua, centran *Blue Water*; una exposición que resulta ser una perfecta síntesis de su universo de intereses, un lugar arqueológico de lo sentimental.

Cuatro grandes lienzos, dos de ellos dispuestos directamente sobre el suelo (como si quisiera señalar su distancia estética frente a los otros dos colgados), señalan opciones distintas. Realizados todos con aerógrafo, los primeros se componen de simples inscripciones, bien de los números de teléfono propio y del de un vecino, bien de la palabra “blue” y la firma de la artista. En los otros dos vemos un “colorido” homenaje a Frédéric

Chopin y un juego perceptivo hecho únicamente mediante puntos y vacío. Unos botes de cristal con agua natural y teñida acompañan a los lienzos y componen una instalación aislada. Igual de aislada vemos, también, una humilde piedra pintada.

Todo rezuma una aparente simplicidad, aunque la artista hable de cosas mucho más complejas, asociadas a lo emocional. Rinde un homenaje al artista Ben Vautier a la hora de caligrafiar su letra, y a Morandi en la deliciosa serie de dibujos que parafrasean sus bodegones. Botellas, botes, vasos y jarrones se suceden en esta exposición, como una vuelta al bodegón clásico, a los orígenes, en un paralelismo claro al retorno a la campaña francesa que ha hecho recientemente la artista. Toda su obra destila una atmósfera silenciosa, tranquila. Un trabajo que en conjunto resulta entrañable y aplaca toda acción beligerante posible.

MARIANO NAVARRO



#FOLLOWFRIDAY

Proyecto Vitrinas

Ladyfest, Tenderete, Feira Morta, Gutter Fest, FLIA, Libros Mutantes... En España hay más de 30 ferias de edición y publicaciones independientes, un fenómeno que ha crecido mucho en los últimos años y que, más que estar atado a una bonanza del mundo editorial, responde a cuestiones sociales e ideológicas. En el campo

artístico, hacer un fanzine sigue siendo una manera de posicionarse, de trabajar sin reglas ni identidades individuales, sino bajo colectivos autogestionados movidos por lo afectivo. Este

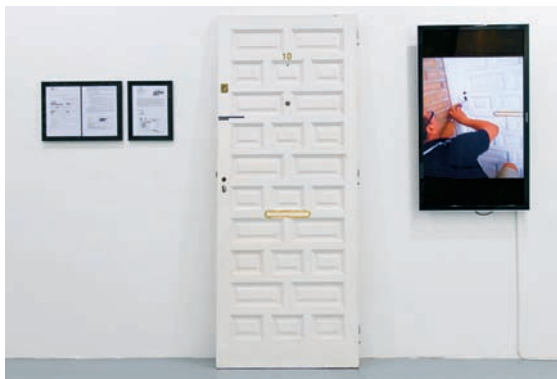
auge editorial lo analiza ahora la exposición *Fuera de cobertura*, comisariada por Ginés Martínez Díez, que el próximo 18 de abril expone el MUSAC dentro de su Proyecto Vitrinas. Situado en

el hall del museo, que estos días celebra sus diez años de vida, está pensado para presentar y analizar esas publicaciones que escapan a patrones convencionales y circulan fuera de

librerías, quioscos y bibliotecas, así como de materiales no impresos que se difunden a través de webs, blogs o redes. De todo ese material que va más allá del objeto artístico.



Espera y abordaje



UNA DE LAS FOTOGRAFÍAS DE PAUL ALMASY EN CASA SIN FIN; INTERVENCIÓN #1, DE NURIA GÜELL Y PROPUESTA DE TAMARA ARROYO EN FUENCARRAL 77

1956, Scottsdale, Arizona. El fotógrafo húngaro Paul Almasy (1906-2003) cumplía los 50 visitando la casa-estudio de Frank Lloyd Wright. Entonces, el arquitecto tenía 89 años y había encontrado en el desierto, al norte de Phoenix, “una vista sobre los confines del mundo”. Ese horizonte infinito se coló en las fotografías que hizo Almasy de esta casa orgánica que Lloyd Wright convirtió en escuela con aspecto de tienda de campaña, muy a tono con los áridos parajes en los que se todavía hoy se ubica, y donde los alumnos podían quedarse tanto tiempo quisieran dilucidando con un revolucionario de la arquitectura. Esas instantáneas las vemos ahora en **Casa sin fin**, pequeños tesoros de la historia captados por este fotógrafo solitario y un ávido escritor. A Paul Almasy le gustaba decir que sus imágenes son “escritura” y, por lo tanto, que los elementos son controlables, como la puntuación en una frase. Y sí, efectivamente hay un ritmo interno en todas sus imágenes que nada tiene que ver con el azar, sino con la espera y el abordaje.

FRANK LLOYD WRIGHT, TALIESIN WEST,
1956. CASA SIN FIN. Dr. Fourquet, 11. MADRID.
Hasta el 16 de mayo. De 4.000 hasta 60.000€.

CITI. FASE 2. SALA DE ARTE JOVEN DE LA COMUNIDAD DE MADRID. Av. América, 13. MADRID. Hasta el 24 de mayo.

CUERPO Y PODER PASAJE DE FUENCARRAL.
Fuencarral, 77. MADRID. Hasta el 17 de mayo.

2012, Barcelona. La artista Núria Güell (Gerona, 1981) también se lanza al *ataque*. Creó una cooperativa para contratar un albañil desahuciado, con el fin de quitar las puertas de acceso a una serie de viviendas vacías adquiridas en subasta por la Caja de Ahorros del Mediterráneo, tras el desahucio de sus habitantes. La contratación del

trabajador, cuenta la artista, le garantizaba total impunidad para esquivar cualquier tipo de denuncia, algo que hacen los bancos para esquivar la ley de enjuiciamiento civil y adquirir así las viviendas desahuciadas por un 50% de su valor de tasación. Con esta acción, la artista emitía una dura crítica y debutaba en la galería ADN de Barcelona con su primera individual. Desde entonces, no ha hecho más que sumar reconocimientos, merecidísimos. Ahora vemos este trabajo en la **Sala de Arte Joven** de la Comunidad de Madrid dende el proyecto *CITI. Centro de Investigación Técnicamente Imprevisible*. También aquí está la puerta, el vídeo del albañil forzando la cerradura, y su contrato colgado de la pared. Es una de las mejores obras de esta exposición que reflexiona sobre las transformaciones de la ciudad a través de dinámicas sociales y políticas. No se la pierdan. De lo mejor que puede verse.

1958, Madrid. Abre uno de los edificios míticos en la capital, conocido como **Fuencarral 77**. Vivió una época dorada en los 60 y 70, cuando las galerías comerciales se pusieron de moda, aunque con los años los comercios fueron cerrando. Era cuestión de tiempo que alguien idease un proyecto para este singular espacio, impregnado de la huella del pasado. Ahora, el pasaje Fuencarral reabre con la exposición *Cuerpo y poder*, de la mano de Almudena Mora. Vemos a muchos artistas, unos 80, aunque con un resultado algo desigual. Entre lo más destacado está el trabajo de Fernando Sánchez Castillo, Antón Patiño, María Sanchez y Tamara Arroyo. ¿Pistoletazo de salida para un programa sólido de exposiciones? Desde aquí animamos al Ayuntamiento de Madrid para que así sea. **BEA ESPEJO**



Sophie Calle, dolor exquisito

SOPHIE CALLE. MODUS VIVENDI

LA VIRREINA. La Rambla, 99. BARCELONA. Hasta el 7 de junio.

A Sophie Calle (París, 1953) se la califica de artista conceptual. ¿Será un conceptual blando? Cuando a principios de los años 80 su nombre empezó a sonar, se dijo de ella que aportaba una nueva manera de narrar las cosas, singular, diferente. Turbaba la frescura y originalidad de sus historias, en las que planteaba episodios de su propia vida como tema, entre fantasmas y ficciones. Sorprendían, también, sus juegos de *vouyerismo*, la construcción de situaciones a partir de un material documental... Alcanzó una notable proyección en los 80 y 90. En España, por ejemplo, presentó una gran ex-

posición en 1997. Era un momento en que se descubría el arte contemporáneo, y Sophie Calle deslumbró: era moderna, fácil... Había un aspecto especialmente destacado: sus fotografías se acompañaban de textos o, mejor dicho, sus textos se asociaban a fotografías en una fecunda y extraña relación que no ha dejado de evolucionar con el tiempo, y que aparece de nuevo en las tres series que ahora la artista presenta en La Virreina.

Les Aveugles (1986), una de las obras más difundidas de Sophie Calle, inicia el recorrido de la exposición, lo que es toda una declaración de principios. La mis-

CUÍDESE MUCHO. CANTANTE DE TANGO, DEBORA RUSS, 2007

ma artista explica que se dirigió a unas personas ciegas de nacimiento y les preguntó qué era para ellos la imagen de la belleza. La obra consiste en una serie de retratos de dichos ciegos que se acompañan de un texto con sus ideas de belleza y de una fotografía que representa esta descripción. Hay algo extraño y dramático en estos tres elementos en relación, el retrato, el texto y la representación fotográfica: en el momento en que entran en contacto, friccionan entre sí y estalla una tensión callada entre ellos. Sophie Calle habla aquí de una ausencia, de un deseo, de algo que se escapa entre el texto y la imagen, y que no conseguimos aprehender.

En una línea de continuidad, también se exhiben las series *Last Seen* (1991) o *What Do You See?* (2013), obras que se expresan en los mismos términos que la anterior: un vaivén entre ausencias y presencias. Sophie Calle explica que determinados objetos y pinturas fueron sustraídos del Museo Isabella Stewart

allí unos ciegos imaginaban una imagen; aquí los narradores tienen ojos, pero no ven, imaginan y recrean una pintura o un objeto de arte ausente.

El punto fuerte de la exposición es la serie titulada *Cuídense mucho* (2007), que de algún modo representa una continuidad y, al mismo tiempo, una reelaboración de la relación entre texto y imagen. El punto de partida es un correo electrónico en el que un amante comunica a Calle que la relación ha terminado, concluyendo con la frase de despedida "Cuídense mucho". A partir de ese email, Sophie Calle pidió a 107 mujeres que leyeran esta carta de desamor y la interpretaran. Llamó a actrices y cantantes famosas, pero también a mujeres anónimas, de profesiones y edades variadas (y un loro hembra que se come el papel). Todas actúan, leen, traducen, reelaboran este texto... No sin ironía, y con la conciencia de que esta carta de despedida se convierte en una ficción en otras manos, todas estas mujeres interpretan y dramatizan el texto de despedi-

A finales de los 90, Sophie Calle deslumbró: era moderna, fácil. Sus fotografías se acompañaban de textos en una fecunda relación que aparece de nuevo ahora en La Virreina

Gardner de Boston, dejando vacíos el lugar o los marcos que ocupaban. Ella pidió a los conservadores, empleados o visitantes del museo que describieran las piezas desaparecidas. Esta serie consiste en una fotografía del lugar o marco vacío dejado por el objeto de arte completado por un minucioso texto que lo describe a partir de la memoria, pero también de la imaginación... Estas series prolongan de alguna manera la anterior:

da a la luz de su experiencia, de su profesión o de su propia visión de la historia. Pero la actitud es la misma que en anteriores series: no hay historia sin interpretación. En las primeras obras, el truco (la fábula, la dramatización) pasaba desapercibida. En *Cuídense mucho* se hace evidente. Son dos formas de contar.

JAUME VIDAL OLIVERAS

 Entrevista con Sophie Calle en www.elcultural.es

Isa Genzken ¡¡Acción!!

La artista alemana Isa Genzken se encuentra en uno de los mejores momentos de su trayectoria, a punto de cumplir 67 años. En el MMK de Frankfurt presenta estos días una muestra de trabajo reciente. Tras su retrospectiva del MoMA en 2014 ha vuelto al trabajo con fuerza.

Son tiempos de fogosa actividad para Isa Genzken (1948). Su retrospectiva estadounidense le ha llevado a Nueva York, Chicago y Dallas y, con la gira aún en curso, realizó el pasado verano una individual de escala media pero rotundo eco en la Kunsthal de Viena; ahora presenta en Frankfurt una muestra de trabajo reciente que ha pasado previamente por Salzburgo y si nos subimos al vibrante tren de su producción última pronto se nos anuncia que la próxima estación será Venecia. La ciudad italiana no es nueva para Genzken. En 2007 realizó una muy aplaudida intervención en el Pabellón Alemán de los Giardini. Ese mismo año también participó en

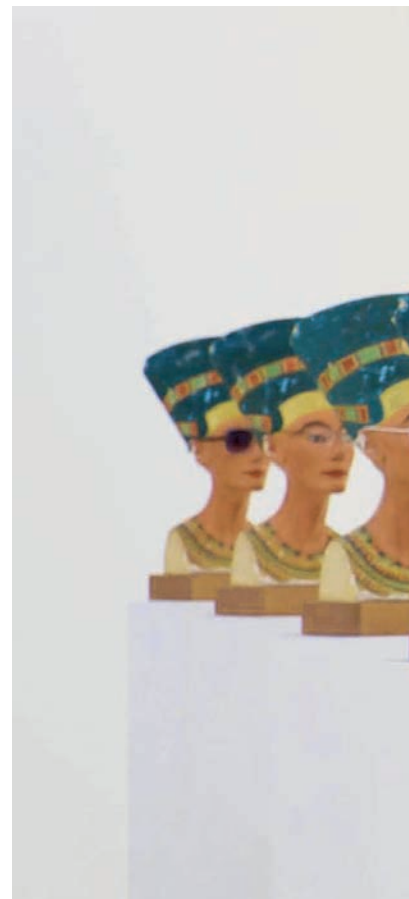
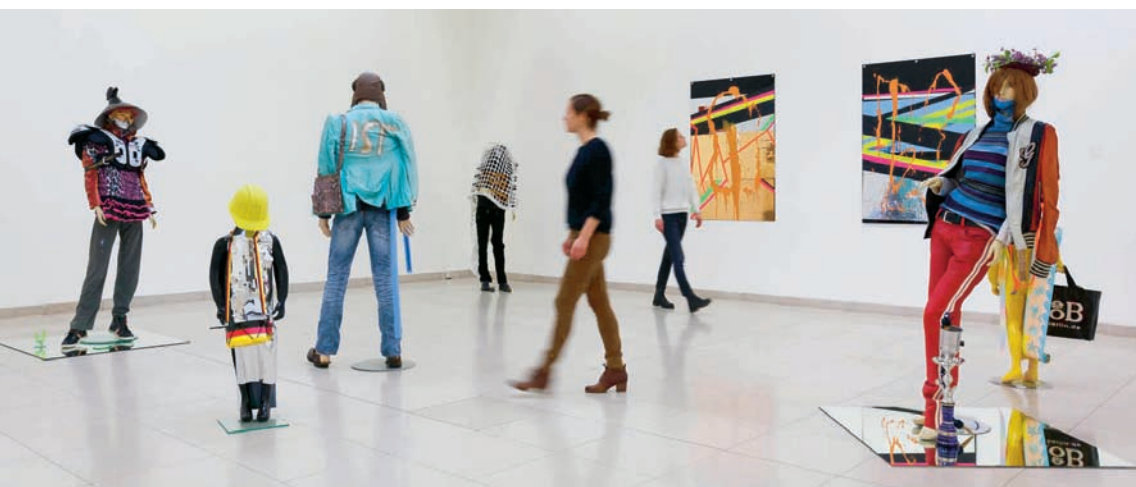
el Proyecto de Escultura de Munster, y en ambas citas se presentaron trabajos con figuras que son primas hermanas de estos actores y actrices que ahora pueblan el espacio del MMK de Frankfurt, figurantes que son maniqués vestidos con la ropa de la propia artista y con otras sacadas de franquicias de cualquier centro comercial, seguramente en algún edificio de altura con cristales reflectantes de alguna de nuestras derrengadas ciudades globalizadas.

Tal vez convenga perfilar al personaje, poco conocido en nuestro país, y el contexto en el que creció. Vehemente e histriónica, temperamental y extrema, vivió desde joven en un

mundo de hombres en el Dusseldorf de los años 70. Ahí estaban los Richter, Polke, Palermo, Beuys o los Becher trabajando en torno a la Academia de la ciudad, tal vez el centro de estudios más importante del momento, el lugar en donde se había conseguido asimilar un lenguaje estético que pudiera mitigar el predominio del Realismo Socialista en la década anterior.

También estaba la galería de Konrad Fischer, antes conocido como el pintor Konrad Lueg, desde cuyo espacio Europa parecía recuperar parte de la relevancia arrebatada por los americanos durante los primeros años de la posguerra. Genzken expuso allí por vez primera en 1976. Presentó sus *Ellipsoids* y sus *Hiperbolos*, esculturas de raíz minimalista diseñadas por ordenador pero elaboradas a mano que semejaban mástiles apoyados sobre el suelo y que acentúan el espacio en torno a la obra y el espectador en la línea “escénica” abierta por Douglas Crimp.

La leyenda recuerda que Richter, muy machito, le preguntó si se trataba de agujas de punto. Y ella, con la mirada envenenada, le espetó: “¡Son armas!”. Algo más tarde se casa-



NOFRETETE, 2014. ABAJO, SCHAUSPIELER II, 2004, A LA DCHA VISTA DE LA EXPOSICIÓN





ALEX SCHNEIDER

rían y vivirían un buen puñado de años juntos.

Tal vez Genzken haya tenido una relación extraña con los sucesivos movimientos o tendencias artísticas de los últimos 40 años, pues toda convención o norma (o lo que es fácilmente reconocible) le produce verdadera repulsa. Pero que su relación con su tiempo histórico, entonces y ahora, ha sido sincera y empática es algo difícilmente cuestionable. La sagacidad con que leyó la eclosión de la posmodernidad, tanto en sus efectos en el devenir cotidiano como en sus síntomas culturales es sencillamente admirable. Estudió la arquitectura de la efervescente Nueva York, ciudad que siempre le sedujo, y la enfrentó a la arquitectura de posguerra de su país. Abrazó el cine, cuyas le-

yes se encuentran indistintamente detrás de buena parte de su obra, y ha arrastrado su interés por las nociones de temporalidad que aportaba el medio hasta este escenario con figuras que ahora presenta. Y exploró en profundidad el concepto de mercancía y el consumo desaforado de su época, algo que ya le había llamado la atención en la obra de Warhol.

Estos actores y actrices de Frankfurt muestran la deriva que su escultura fue tomando desde los años 90, cuando se constata definitivamente su potencial canibalista y su voluntad de devorar, haciéndolos suyos, el resto de modos de expresión. La multiplicidad de perspectivas desde la que se nos obliga a acercarnos a su obra ya se intuye en los citados *Ellipsoids* e

Hiperbolos, en los que la mirada se desplaza a un ritmo forzosamente sincopado, pues se nos impide divisar la obra en su conjunto. Ocurre lo mismo con los figurantes de esta exposición, alrededor de cuarenta,

Toda convención o norma le produce verdadera repulsa, pero su relación con el tiempo histórico, antes y ahora, ha sido sincera y empática

adultos, jóvenes y niños, que exigen ser rodeados, aunque esto, en escultura, no sea nada nuevo. Se imponen en el escenario el escorzo y el reflejo, pues Genzken apela a la tensión física y psicológica de Nauman y el espacio multiplicado y casi

esquizofrénico de Dan Graham. Nos mezclamos entre ellos y compartimos su espacio y su tiempo. Nos miramos en ellos.

Hay una obra en la exposición que da buena cuenta de la vitalidad de la obra de Genzken, que siempre tiene algo de biográfico. Una fila en curva de pedestales acoge bustos de Nefertiti convertidos en modelos de gafas de sol y, en su base, imágenes de la Gioconda. Aquí se abrazan la deriva minimalista en la que se forjó como artista y el furor posmoderno a cuya lectura crítica se asomaría más tarde. Si suelen faltar adjetivos que puedan dar la medida de la intensidad, el coraje y el dolor sobre los que Genzken ha construido su carrera, esta muestra nos presenta a una artista en su plenitud verdadera. **JAVIER HONTORIA**

IX Premio Valle-Inclán

Este lunes se falla el galardón más prestigioso del teatro español, dotado con 50.000 euros

El teatro bulle en las carteleras. A pesar de las dificultades sigue abriéndose camino hacia el público, con una oferta variada y nutritiva, que abarca todo tipo de géneros y formatos. La contestación social, la comedia desenfadada, la veta ceremonial, la tragedia griega, el absurdo surrealista, el rigor documental, el recuerdo a los autores exiliados, el Siglo de Oro... Una succulenta amalgama que confirman los 12 finalistas de la novena edición del Premio Valle-Inclán concedido por el Cultural de El Mundo y patrocinado por la Fundación Coca-Cola. Entre ellos, encontramos a actores, directores y autores, representantes de la excelencia que desborda los escenarios madrileños. Este lunes, un jurado presidido por el jurista y dramaturgo Antonio Garrigues Walker elegirá mediante el método Goncourt al ganador de los 50.000 euros y la estatua de Víctor Ochoa con que está dotado el galardón. Suerte para todos.

JOSÉ SACRISTÁN

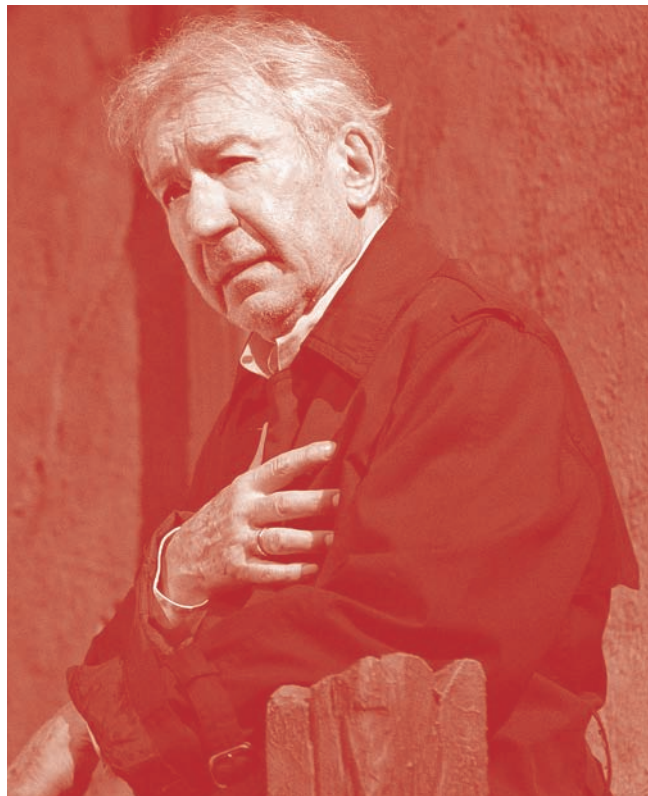
Actor. *El loco de los balcones*

Un papel monumental

1. ADAPTAR AL NOBEL.

Tercera entrega de las obras de Mario Vargas Llosa en el Teatro Español. *El loco de los balcones* llegó de la mano de Gustavo Tambascio en

la dirección y de la asombrosa interpretación de José Sacristán. **2. CUARENTA AÑOS DESPUÉS.** El 27 de septiembre de 1975 José Sacristán terminaba el rodaje de la película *Pantaleón y las visitadoras*. Casi 40 años después el actor se enfrentaba a un nuevo texto del Nobel. Y lo hizo encarnando al profesor Aldo Brunelli, preciso retrato de Bruno Roselli, un personaje que el autor de *La ciudad y los perros* conoció en la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, en Lima, durante los años 50. **3. AIRES QUIJOTESCOS.** Sacristán dejó prácticamente todo para protagonizar esta tragicomedia en la que se cruzan conceptos como soledad, melancolía, suicidio y autenticidad. Es *El loco de los balcones* una obra con connotaciones quijotescas que según su director sería imposible sin Sacristán: “Emana con su voz los vapores y las vibraciones de un papel monumental”. **4. BALCONES COLONIALES.** El protagonista de esta obra escrita en 1993 –historiador de arte, viudo, de avanzada edad– dedica su vida a proteger y rescatar balcones coloniales. La calidad y grandeza de *El loco de los balcones* es que no quiere emitir ninguna doctrina. Es abierta. Y eso que denuncia de forma clara los atropellos inmobiliarios y los principios de la especulación... tan de actualidad en nuestros días. Sacristán en su plenitud.





MARCOS GUINTO

ERNESTO CABALLERO

Director y adaptador. *Rinoceronte*

Orquestador de elencos

1. LOS TEMPOS DE LA SOLEDAD.

Su puesta en

escena enriqueció la metáfora antitotalitaria de Ionesco. Tras podarla y ‘desguiñolizarla’, el montaje va cerrando el plano sobre el aislamiento de Berenger: la epidemia *rinocentista* afecta primero a sus conciudadanos, luego a sus amigos y por último a su pareja. Buena fórmula para intensificar la angustia. **2. LA LÓGICA DEL ABSURDO.** Volvimos a comprobar que el absurdo de Ionesco y compañía se asienta en un lógica bien estudiada. Su caos está muy medido. Y certificamos también la voracidad de este autor, que recicla para el teatro todos los materiales de la realidad. Un hito en la modernización del lenguaje escénico. **3. OPORTUNO.** Ionesco trazó un alegato frente a los procesos totalitarios que disuelven la conciencia individual. Un fenómeno contra el que la condición humana, a pesar de tantos tropiezos, no se ha inmunizado. El *Rinoceronte* nos lo recordó en estos tiempos propicios para iluminados. **4. ENVOLVENTE.** Igual que en *Montenegro*, Caballero orquestó de nuevo un elenco numeroso. Y le sacó el máximo provecho con una *coreografía* envolvente y electrizante que trascendía el escenario y se desplegaba por el patio de butacas. Viyuela encarnaba con fineza gestual los diversos registros de la desesperación. Y Fernando Cayo deslumbró con su brutal mutación en perisodáctilo.



T.E

CONCHA VELASCO

Actriz. *Hécuba*

Lección de intensidad

1. PURA EMOTIVIDAD.

Lecciones de

intensidad dramática impartió Concha Velasco en el Teatro Español, que llenó cada función (llenazos que han tenido continuidad en su gira por España). El público quedó conmovido con el desgarrar y la emotividad que imprimió a la monarca troyana. **2. CÉNIT INTERPRETATIVO.** La popular actriz, con varias décadas sobre las tablas a cuestas, no se había adentrado todavía en la tragedia griega. Era una cuenta pendiente en su carrera. La oportunidad de saldarla le llegó en el mejor momento: cuando todas sus facultades interpretativas, decantadas por los años, han alcanzado su cénit: en equilibrio, en exactitud y en dominio de los tonos y los tempos expresivos. Este reto la encumbró definitivamente en nuestras tablas. **3. AULLIDO ANCESTRAL.** Ella misma reconoció que era el papel más importante de su vida. Muy difícil encarnar el dolor de Hécuba, martirizada por la muerte de sus hijos, sin incurrir en el histrionismo efectista. Supo hacer creíble y cercano su aullido ancestral. **4. COMPAÑEROS DE VIAJE.** Para no descarrilar en este *tour de force*, a Velasco le flanquearon dos sólidos compañeros de viaje. Mayorga firmó una versión en la que prescinde del prólogo anticipatorio, decisión encaminada a inyectar cierto suspense. Y José Carlos Plaza redondeó el montaje volcado en la vertiente dramática.



MARÍA LORENZO

IGNACIO AMESTOY

Autor. *Dionísio Ridruejo. Una pasión española*

Un dramaturgo con historia

1. DESGARRO INTELLECTUAL. Su retrato de la intensa peripecia política y existencial del líder falangista la había

rematado hacía más de tres décadas. El CDN le dio al fin la oportunidad de lucir un sugerente texto que ahonda en el dilema intelectual de Ridruejo, que se rasgó la camisa azul al comprobar la deriva pragmática del franquismo. **2. TEATRO-DOCUMENTO.** Amestoy apoya su perfil escénico de Ridruejo en la hemeroteca y el archivo. Cimientos que consolidan su veracidad. Varios pasajes reproducen algunos de sus discursos o pronunciamientos: el de exaltación fascista al término de la guerra, el de su apostasía del régimen y el de la refundación de la USDE, poco antes de morir. **3. RITO Y SURREALISMO.** La puesta en escena la firmó Juan Carlos Pérez de la Fuente. Realizó la veta ritual de la pieza, con la que Amestoy presentaba al poeta como otro mártir canibalizado por la España cainita. Y también inserta su dosis surrealista dentro de una escenografía que recreaba un gimnasio cuartelario. **4. ALTER EGO.** El dramaturgo esculpe al coronel Arenas, personaje que se mira en el espejo de Ridruejo y revive sus dos pasiones: la justicia y la libertad. Valores que se esfuerza por convertir en moneda corriente en España. Ese papel lo levantó, rotundo y matizado, Ernesto Arias. Con Daniel Muriel y Paco Lahoz como *partenaires* de altura.



SERGIO ENRIQUÉZ-NISTAL

LLUÍS PASQUAL

Director. *El caballero de Olmedo*

Un clásico con sello de autor

1. VOLVER A LOPE. La idea de llevar al CNTC este *Caballero de Olmedo* arrancó con el encargo de Helena Pimenta, directora

de la institución. Pasqual, que ya lo subió a escena en 1992, sugirió la coproducción junto a la joven Compañía del Lliure. Para volver a meterse en la obra tenía que compartir la mirada con la de esta nueva generación. Para Pasqual, la preparación interpretativa de este tipo de obras exige una gran formación técnica, desde el dominio del canto y la esgrima hasta la respiración del texto a través de las métricas que propone el verso. **2. MICROCIURUGÍA.** Pasqual trabajó el texto a partir de la versión fijada por Francisco Rico y puso en práctica un proceso de "microcirugía" a la hora de adaptarla al escenario, especialmente en las últimas escenas en las que, según el director, la obligación de la época obligaba a Lope a un final feliz y a una exaltación de la figura del monarca. **3. EN FORMATO PERIODÍSTICO.** El mensaje que este *Caballero de Olmedo* manda a la actualidad está realizado casi en formato periodístico. **4. NUEVAS PREGUNTAS.** Pasqual subrayó la parte más lírica del texto, que es donde más cómodo se encontraba. El resultado es una obra más 'popular' en el sentido lopesco del término. El tiempo pasado y el trabajo en el precioso castellano de Lope permitieron hacernos nuevas preguntas.

BLANCA PORTILLO

Actriz. *El testamento de María*

El monólogo para la excelencia

Greco y por las tablas del Teatro Valle-Inclán de la mano de Agustí Villaronga en la dirección y de Blanca Portillo como única protagonista. La obra nos muestra a la madre de Jesús, ya mayor en su exilio de Éfeso, cargada de recuerdos y profundos sentimientos. **2. UNA HEROÍNA TRÁGICA Y COTIDIANA.** La adaptación al teatro del cineasta Agustí Villaronga profundiza en esta faceta íntima de uno de los personajes centrales de la religión católica. El monólogo supuso para Blanca Portillo un nuevo desafío interpretativo —tras Hamlet y Segismundo, entre otros— que cargó de matices el personaje del escritor irlandés. Mostró una Virgen tan de carne y hueso que de su actuación surgió una heroína, trágica a veces pero también muy cotidiana. **3. LA CULPA.** De los sentimientos con los que la actriz trabaja, el de la culpa es el que planea en todo momento. Lo que podía haber hecho y no hizo, o no pudo hacer... Y por encima de todo, el amor. Otro sentimiento. En este caso un amor de madre que añora a su marido y a su hijo, a los que amó de una forma dulce, sencilla y plena. **4. UNA POTENTE ESCENOGRAFÍA.** El artista Frederic Amat subrayó con su escenografía la entrega de la actriz y la potente carga emocional que Tóibín inoculó en su texto.



OSCAR FERNÁNDEZ ORENDO

SANCHIS SINISTERRA

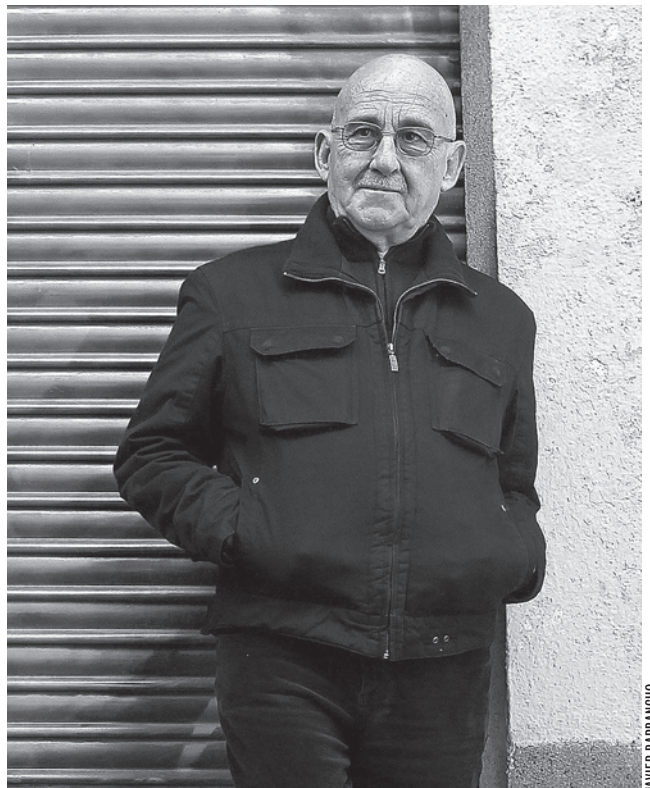
Autor. *Éramos tres hermanas*

Chéjov entreverado con Beckett

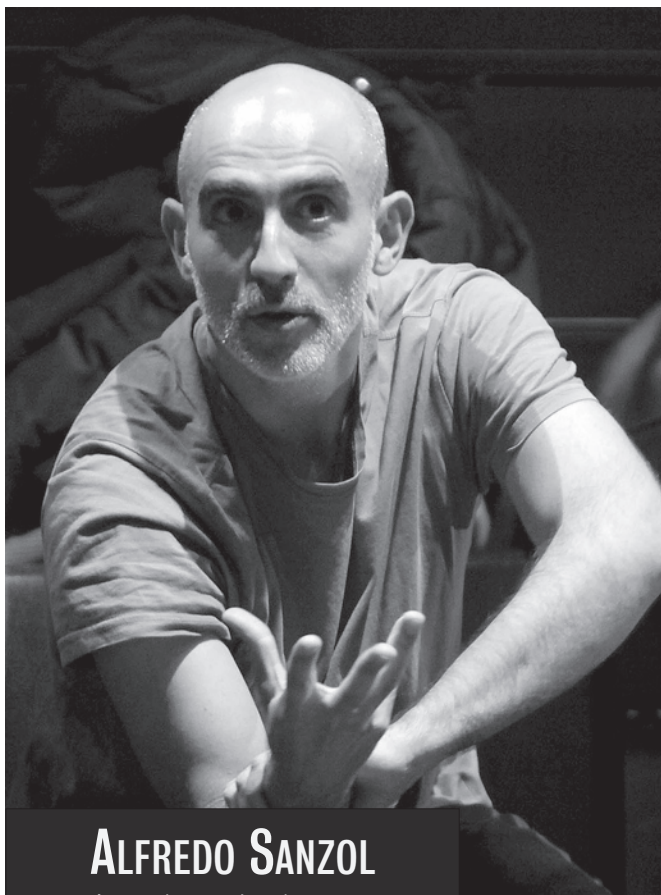
da querencia por autor irlandés. En él su tiempo se apelmaza y se quiebra: el pasado y el futuro se entrelazan en un presente inmóvil. Ahí están varadas las protagonistas, cada una arrastrando sus frustraciones, la sensación de que todos los trenes ya han pasado. **2. EL CUBO.** Carles Alfaro expresó gráficamente ese estancamiento encerrándolas en un cubo, una especie de jaula transparente. El material que se interponía entre las actrices y el público era una malla hexagonal que reforzaba la atmósfera vaporosa, suspendida. **3. MEMORIA, ENSUEÑO, REALIDAD.** Sanchis Sinisterra intervino libremente en el texto con la intención de agravar la apariencia de caos entre memoria, ensueño y realidad. Incluso se permitió injertar fragmentos de reflexiones de Chéjov, consciente de que el teatro es un artificio que “sólo puede aspirar a remedar la vida”. **4. ENCARNAR EL DESENCANTO.** La poda acometida por el dramaturgo tenía un objetivo claro: concentrarse en la evocación desencantada del trío de hermanas. De ahí la importancia de la interpretación, que bordaron, alternando el tono nostálgico con chispazos humorísticos, Julieta Serrano, Mariana Cordero y Mamen García. Sutileza e ingravidez.

1. EN EL LIMBO.

Ubicó a Olga, Masha e Irina, las tres hermanas chejovianas, en un limbo beckettiano, fiel a su prolonga-



JAVIER BARBANCHO



LUIS CASTILLA

ALFREDO SANZOL

Autor y director. *La calma mágica*

Lucha y vitalismo

1. COMEDIA VITAL.
Los personajes de *La calma*

mágica huyen de la melancolía. Son seres vitales que luchan, que se frustran pero que, pese a todo, vuelven a intentarlo. Es la visión de Alfredo Sanzol, su autor y director, que puso sobre las tablas del Teatro Valle-Inclán un montaje cómico, muy delirante y alucinado. **2. EL RITMO DE LAS EMOCIONES.** El texto narra el momento en el que Olivier (Iñaki Rikarte) intenta que Martín (Aitor Mazo) borre un vídeo que le ha grabado en el trabajo mientras dormía junto al ordenador. “A partir de ahí —explica Sanzol— se configura un ritmo muy vivo que se mezcla con momentos más solemnes, como si se parara el tiempo y los personajes se pusieran a buscar entre sus emociones”. **3. HOMENAJE Y RECUERDO AL PADRE.** El embrión de la obra nace en 2012, a propuesta de Fernando Bernués y Koro Etxeberria, productores ejecutivos de la compañía Tanttaka. Nada más ponerse a escribir sucedió algo que cambiaría radicalmente el proyecto: la muerte de su padre. Eso le provocó la necesidad de escribir algo para él a modo de homenaje. **4. AMOR, OBSESIÓN... ELEFANTES ROSAS.** Sanzol nos transporta a África, a los elefantes rosas, al amor, a la obsesión, a las escopetas de caza, a la traición, a los sueños robados... Todo eso y mucho más nos sale al encuentro en *La calma mágica*.



PP/GDC

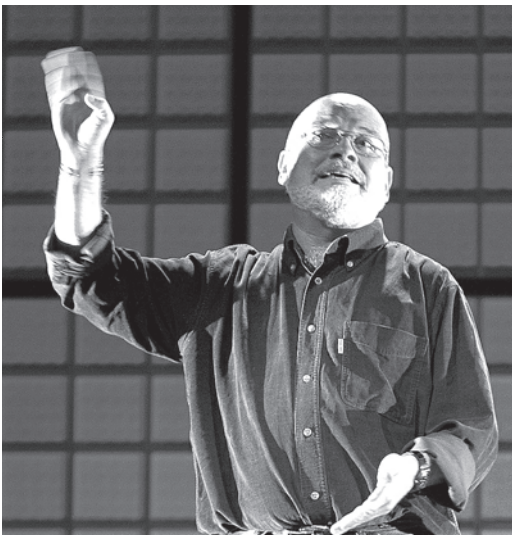
PALOMA PEDRERO

Autora y directora. *Magia-Café*

El talento del compromiso

1. TEATRO SOCIAL.
El teatro para Paloma

Pedrero no sólo es una pasión, es una forma de vida. En ocasiones también cumple una función social, de ayuda a los demás. Esto es lo que planteó en *Magia-Café*, que montó en varios escenarios, entre ellos el de la Sala Cuarta Pared. Se trata de una pieza en la que trabaja con su ONG, Caídos del cielo, haciendo que gente sin hogar y personas mayores en riesgo de exclusión social se adentren en el mundo de la escena. **2. DESAHUCIAR A DESAHUCIADOS.** El argumento de este *Magia-Café* gira en torno a tres mujeres que ocupan una casita en el parque de una gran ciudad para acoger a gente sin hogar. Allí hacen teatro, música... Pero las quieren desahuciar porque la casa no es suya. **3. DEL DOLOR A LA BELLEZA.** Pedrero consigue con su proyecto demostrar que el teatro tiene un poder enorme para ayudar a la gente a salir adelante. Nos propone un lugar en el que se puede hablar de todo lo que pasa convirtiéndolo en poético. Transforma así el dolor en belleza. **4. UNA AVENTURA TEATRAL.** El proyecto de Paloma Pedrero ha obtenido el Premio Talía. Su asociación ha sido reconocida con el VII Premio Dionisos de la Unesco Comunidad de Madrid para proyectos teatrales. “Queremos estar cerca de los que sufren. La aventura del arte nos hace ser mejores”, declara la autora y directora, fiel a sus principios.



L.I.

SANTIAGO SÁNCHEZ

Director. *Decamerón negro*

Viaje a la semilla

Santiago Sánchez y su compañía con África arranca en 2002, cuando presentan por primera vez en Guinea Ecuatorial *Imprebis*. A partir de ese momento ponen en marcha su primer montaje de temática africana, *La mujer invisible*, y sus estudios sobre los ritos y celebraciones del continente. **3. INVESTIGACIÓN ANTROPOLÓGICA.** Los trabajos del antropólogo alemán del siglo XIX Leo Frobenius recopilados en su *Decamerón negro* subieron al escenario gracias al riguroso trabajo del director de *Orígenes*. **4. MADUREZ Y SABIDURÍA.** Santiago Sánchez ha alcanzado en los últimos años su plena madurez creativa. El éxito junto a Carlos Martín de *Transición* (elegida por los críticos de El Cultural mejor montaje de 2013) ha sido una buena prueba de ese estado de gracia. Sus espectáculos se han podido ver en escenarios de más de 20 países, entre ellos los de Estados Unidos, Perú y Argentina.

1. MEMORIAS DE ÁFRICA. Erotismo, tradición oral, danzas de ida y vuelta, deseo... África. Todo esto y más está incluido en el *Decamerón negro* que Santiago Sánchez y Hassane Kouyaté llevaron a los Teatros del Canal con *L'Om Imprebis*. **2. RITOS.** La relación de



C.A.F.

ARTURO FERNÁNDEZ

Actor, director y productor. *Enfrentados*

El nuevo rostro del camaleón

Theatre World Award y Drama Desk Award. Tras romper moldes en el Canal con *Ensayando a Don Juan* (a las órdenes de Boadella reivindicó los códigos caballerosos del seductor), ahora da un paso más en el papel del Padre José María. **2. FINA IRONÍA.** Acompañado por David Boceta (el seminarista Tomás de la Casa), Arturo Fernández se mete en la piel de un carismático sacerdote que derrocha sentido del humor y, como es habitual en buena parte de sus personajes, fina ironía. **3. DE BROADWAY AL AMAYA.** *Enfrentados* se estrenó en Broadway en 1980, llegó a Londres dos años más tarde de la mano de Rupert Everett y fue en París donde alcanzó uno de sus puntos culminantes con Jean Piat. **4. TEATRO CON MAYÚSCULAS.** Arturo Fernández nos reconcilia con lo mejor de nuestro teatro.

1. ENÉSIMO DESAFÍO. Arturo Fernández ha vuelto a poner a prueba su talento en las tablas (como actor, director y productor) con esta obra de Bill C. Davis que ha cosechado premios allí donde se ha representado. Desde el Premio Molière en Francia a los estadounidenses



CHICHO. ARCHIVO GDT

JOSÉ RICARDO MORALES

Autor. *Ciclo* en el Centro Dramático Nacional

Un siglo de teatro

Aitana Galán y Víctor Velasco, pudimos ver en el María Guerrero al Morales más genuino, representante del exilio sin nostalgias (se fue a Chile en 1939, donde ha escrito gran parte de su obra). **2. ECONOMÍA DE MEDIOS.** A sus casi cien años, el autor malagueño se distingue por su economía de medios y por plantear lo inexplicable del mundo, la dificultad de comunicación y la deshumanización de la sociedad. Por todo ello, y por su coincidencia con algunas obras de Beckett, se le ha vinculado al teatro del absurdo. **3. EL TEATRO COMO VOLUNTAD Y REPRESENTACIÓN.** En sus textos denuncia la vida que se apaga, así como la del teatro que suele representarla. **4. HOMBRE Y DESTINO.** En el teatro de Morales el hombre no es un ser inexplicable: es producto de las fuerzas históricas que marcan su conducta.

1. EXILIO SIN NOSTALGIAS. El CDN recuperó la obra de José Ricardo Morales con *Oficio de tinieblas* (1966), *Las horas contadas* (1967), *La corrupción al alcance de todos* (1995) y *Sobre algunas especies en vías de extinción* (2007). Gracias a este proyecto, liderado por Salva Bolta,

OFF

LO QUE VOY A HACER CON MI VIDA.
OFF DE LA LATINA. Vivimos en esa última caja de cartón que siempre

está para seguir metiendo las cosas que dejamos hasta el último momento de una mudanza. La diferencia entre las personas solo está en el tamaño de esa caja. Con esta gráfica filosofía el director sevillano Roberto Terán aborda los viernes esta comedia de comedia de humor negro en la que se pone en cuestión la continua toma de decisiones, tanto profesionales como existenciales. Y es que la vida se escapa rápido, hagas lo que hagas...

FIN.LANDIA. LA NAO 8. Darío Sigco (director) y Arturo Sánchez Velasco (autor) nos proponen en esta pieza una visión del mundo en la que las circunstancias condicionan nuestro comportamiento. La pregunta que hace *Fin.Landia* es: ¿podemos romper con el estigma? Con la actriz Irene Galván descubrimos que somos actores de nuestras vidas, que actuamos para el gran teatro, que interpretamos dependiendo de la circunstancias y que, por encima de todo, queremos hacer nuestro mejor papel.

CHOY KA FAI. HIROSHIMA. Abre sus puertas un nuevo espacio para la escena contemporánea en pleno barrio del Poble Sec en Barcelona. La programación oficial arrancará el próximo jueves, 16, con el artista de Singapur Choy Ka Fai, que realizará un taller sobre la conjunciones entre danza y tecnología. El actor y director Ernesto Collado, la bailarina Sonia Gómez, el artista canario Mauricio González y la performer Regina Fiz integrarán la cartelera de los próximos meses.

HENDAYA, EL MUSICAL. TEATRO DEL BARRIO. El 23 de octubre de 1940 tuvo lugar en Hendaya el famoso encuentro entre Franco y Hitler. Los domingos, la sala de Lavapiés vuelve sobre esta historia tan sugerente como misteriosa. Pepe Macías y Flavia Scarpa dirigen un espectáculo donde la crítica y la ironía nos les permiten recrear a todo ritmo la peripecia de estos oscuros personajes encarnados por Juan Carlos Mestre, Miguel Ángel Jiménez, Rubén Martínez, Rafa Galán y Jorge Gonzalo.

Frenética actividad la de Tristán Ulloa. Por la tarde se subirá al escenario de la Abadía para clavar en su rostro la páfida sonrisilla de Gibbs en la versión del *Invernadero* dirigida por Mario Gas (el primer montaje de Teatro del Invernadero, compañía que acaban de botar tanto Gas como él, en comandita con Paco Lahoz y Gonzalo de Castro). Esta mañana ejercerá en su papel de productor de *Adentro*, despachando algunos flecos logísticos en una reunión. Es la obra que estrena, en alianza con el CDN, el próximo miércoles (15) con su otra formación, Adentro Teatro. Y ahora, a mediodía, corre hacia los últimos ensayos en la Sala de la Princesa del María Guerrero, porque también es su director. En mitad del apresurado trayecto suena su móvil, a la hora acordada para la entrevista. Pero Ulloa pide unos segundos para recuperar el resuello. “Sólo un momento”, se disculpa.

Tras tomar un poco de aire, ya está en disposición de comentar las claves de este nuevo trabajo, el segundo en el que empuña la batuta. *En construcción* fue su bautismo en esa función (en el cine, eso sí, ya había firmado en 2007 *Pudor*). Una pieza realista que retrataba la lucha cotidiana de unos inmigrantes argentinos sin papeles en España. Dio en la tecla: llenazos en el Teatro del Arte y posteriormente en la Sala Mirador. Esta vez vuelve a poner en escena un texto de Carolina Román (su pareja), que asume además el papel central, el de la Negra. Ella es la encargada de tirar de una familia carcomida por diversos traumas. Su madre, Marga (Araceli Dvoskin) es un cruce entre Amanda Wingfeld de *El zoo de cristal* y Blanche Dubois de *Un tranvía llamado deseo*.

Adentro, la familia

El hiperactivo Tristán Ulloa, entregado a las tablas tras la fundación de dos compañías, confirma alternativa en su faceta como director. *Adentro*, su

O sea: una mujer a caballo entre la demencia y el desencanto. Y su hermano, apodado el Negro (Nelson Dante, también encargado de la música), está recluido en prisión por asesinar a su padre.

“*En construcción* era vitalista. Aquí también está esa pulsión por salir a flote pero nos adentramos en un territorio mucho más oscuro, al que da miedo asomarse”, explica. Ulloa se refiere al poso emponzoñado que sirve de cimiento a la historia, un subtexto en el que se entremezcla la violencia larvada, las derivas patológicas de la psique, la hiperprotección materna bienintencionada pero castrante... “Esta



CAROLINA ROMÁN, ARACELI DVOSKIN, NELSON DANTE Y NOELIA

como candado

segundo montaje, ahonda en los lazos familiares emponzoñados que lastran a sus miembros. El María Guerrero acoge su estreno este miércoles (15).

obra es el desarrollo de una micropieza anterior en la que el Negro y la Negra tenían un vis a vis en la cárcel. Quisimos conocer más a fondo a ella, sus relaciones familiares y profesionales...". Dos contextos contradictorios en su vida. En la primera vive encarrilada por inercias ancestrales y en el segundo, sobre todo en contacto con su compañera Male (Noelia

Noto), comprueba que hay alternativas a su esclavitud emocional. "La Negra tiene la oportunidad de elegir si rompe con sus cadenas y le da un nuevo rumbo a su vida. Esa catarsis es la que está en juego".

Ulloa poco a poco va afinando el montaje. Aunque esta confirmación en su faceta como director cuenta con el respaldo del CDN, se mantiene en una línea de escenografía austera, que va germinando ensayo a ensayo. "Así trabajamos en *Adentro*, de manera orgánica". Un rasgo que acredita la escritura de Román. Su texto opera como guía, no como catecismo. "Es un gesto de generosidad de la autora. La suerte es que al trabajar como actriz percibe en el día a día la necesidad de modificar alguno de sus enfoques. Los cambios no se los encuentra luego de golpe y entiende su sentido: los personajes a veces toman caminos imprevistos y yo prefiero seguirlos antes que someterlos".

Es un esquema de trabajo que remite a la espontaneidad de Andrés Lima, uno de los *registas* más admirados por Ulloa. "Por su valentía, por su rebeldía y por su defensa del caos y de la imaginación. Estamos demasiado acostumbrados a que pauten nuestras decisiones. Aunque parezca paradójico, es algo que también ocurre en el teatro. Mucha gente se te acerca para decirte: 'Eso no se puede hacer'. Andrés Lima nunca se echa atrás. Y lo que hace te puede gustar más o menos, pero rezuma vida y es personal. Tiene sello. Yo intento seguir también mi instinto". Buena actitud, de entrada, para acuñar el suyo propio. **ALBERTO OJEDA**

🗨️ Estamos demasiado acostumbrados a que pauten nuestras decisiones. A que nos digan: 'Esto no se puede hacer', incluso en teatro"



MARCOS GRUNTO

NOTO CONFORMAN EL ELENCO A LAS ÓRDENES DE TRISTÁN ULLOA



ROS RUBIS

DINERO Y PODER EN LA PARÁBOLA DE *FRANK V*

Frank V o la visión de Dürrenmatt

"En un momento en el que nuestro presente y nuestro futuro está, irremesiblemente, en manos de los poderosos puede resultar revelador volver sobre esta pieza dramática y musical que habla de nuestro pasado inmediato para conocer bien a unos personajes cuya actuación es moralmente más que dudosa". De esta forma tan directa presenta Sergi Belbel su versión de *Frank V*, obra de Friedrich Dürrenmatt que llega a las tablas del Lliure el 16 de abril de la mano del director Josep Maria Mestres.

Escrita en 1959, esta parábola del escritor suizo está protagonizada por Laura Aubert, Enric Arquimbau, David Bagés, Eduard Farelo y Mónica López, entre otros actores. "Mi idea era encontrar un 'clásico contemporáneo' que estuviera fuertemente conectado con la actualidad—señala Mestres a El Cultural—. Después de barajar varios títulos, qué mejor que esta sátira sobre el poder corruptor del dinero. ¡Y además es un musical!".

En la obertura de la obra uno de los personajes advierte que lo que verán es "mitad tragedia oscura, mitad comedia bufá". Para Mestres, la dificultad de este *Frank V* es pasar de lo grotesco a lo trágico y dotarle de veracidad para mantener el interés del espectador: "También un cierto grado de inquietud, y ahí es donde la música juega un papel esencial. Los números musicales son el 50 por ciento de la duración del espectáculo". Su responsable es Arnau Tordera, líder de la banda de rock Obeses, que ha adaptado la partitura original de Paul Burkhard y que ha creado temas especiales para el montaje. "Un trabajo titánico", concluye Mestres. **J.L. REJAS**

La Sinfonietta vuela con Paul Klee



LA SINFONIETTA INTERPRETARÁ PARTITURAS INSPIRADAS EN CUADROS

Los acuerdos entre instituciones, privadas o públicas, siempre han sido beneficiosos para el arte. Han de ser recibidos con satisfacción. Y si uno de esos pactos busca y consigue unir dos segmentos fundamentales como la música y la pintura, la alegría debe mostrarse sin paliativos. La relaciones entre esas dos manifestaciones de la creación humana han propiciado a lo

largo de la historia imágenes maravillosas, en lo sonoro y en lo visual, plasmadas en los más variados pentagramas y en las más diversas superficies en las que cabe aplicar cualquier mensaje pictórico. Las corrientes de ida y vuelta, de una a otra parcela, siguen siendo infinitas.

Cuántos compositores no se habrán inspirado en la contemplación de un cuadro o en la vida

de un pintor. Ahí tenemos, por ejemplo, la tan importante partitura de Martinu titulada *Los Frescos de Piero Della Francesca*. O la magnífica ópera, y su correspondiente suite, *Mattias el pintor* de Hindemith, sobre la figura de Matthias Grünewald. O la también ópera *Benvenuto Cellini* de Berlioz en torno al célebre artista florentino. En sentido contrario, serían cientos, miles, las pinturas o dibujos que podrían mencionarse en los que la música o los músicos son protagonistas.

Este exordio viene a cuento de la firma de un documento de colaboración entre la Escuela Reina Sofía (la Música) y el Museo Reina Sofía (la Pintura). El acto se produjo el 18 de marzo último. Paloma O'Shea, presidenta de la Fundación Albéniz, y Guillermo de la Dehesa, presidente del Real Patronato del centro de arte, fueron los representantes. El primer fruto del pacto se verá el jueves (16 de abril) en un concierto a celebrar en el Auditorio 400 del museo protagonizado por los jóvenes y cualificados músicos que inte-

gran la Sinfonietta, conjunto creado por la escuela en 2011 para cultivar el repertorio contemporáneo y de vanguardia.

El programa es interesantísimo. Cuatro creadores británicos del siglo XX se dan la mano: *Sinfonietta* de Benjamin Britten, *Octeto* de Georges Benjamin, *The Trojan Games* de Peter Maxwell Davies y *Carmen Archadiae* de Harrison Birtwistle. Las dos primeras son abstractas. Las dos segundas se refieren, respectivamente, a los lances olímpicos y al sonido de los pájaros mecánicos de un cuadro de Paul Klee (*Twittering Machine*), a quien precisamente está dedicada una sala en la exposición *Fuego blanco*, abierta estos días en el museo madrileño. Se ha llamado a un músico muy apropiado para dirigir esta sesión: el inglés Stefan Ausbury. Habrá que seguir muy de cerca las futuras actividades que el acuerdo deparará. En ellas estarán presentes otros dos competentes maestros: el director suizo Baldur Brönnimann y el director y compositor húngaro Peter Eötvös, este último colaborador habitual. **A. REVERTER**

DISCOS

Se dice que fue la "primera gran dama del jazz" y poco importa que el título, por lo pronto, debiera compartirlo con cantantes femeninas coetáneas como Billie Holiday, por no hablar de Bessie Smith. Lo mismo da; hoy se sabe que la suya es una de las 5 grandes voces de toda la historia del jazz, por su timbre, su sentido del ritmo y su talento pionero para emplear la técnica del *scat*. Y por encima de todo, por su sentido y gusto cantando, y esa alegría vocal que siempre se traducía en felicidad. Sí, a Ella Fitzgerald le sucede como a los grandes maestros del género, que se la ama por ser una artista con una capacidad interpretativa mágica y propia, y por ser dueña de un talento creativo que hacía exclusivas todas sus actuaciones. E irrepetibles.



La alegría vocal se corona en el Olympia

LIVE IN PARIS: 1957-1962

ELLA FITZGERALD

FRÉMEAUX & ASSOCIÉS/KARONTE

Este estuche de 3 CD's reúne sus actuaciones a su paso por el Olympia de París, en distintas comparecencias que tuvieron lugar entre 1957 y 1962, promovidas por ese productor de oro que fue Norman Granz. En los recitales se respira todo el júbilo vocal de la Fitzgerald a través de clásicos encendidos y luminosos en su garganta como *Mack the knife*, *Singin the blues*, *Caravan*, *Saint Louis Blues*, *Satin doll*, *Airmail special*, *Take the A train*, *My funny Valentine*... En total, 64 interpretaciones animadas por jazzistas de ley como los guitarristas Herb Ellis y Jim Hall, dos poetas de la cuerda. O braceros rítmicos con igual leyenda como el contrabajista Ray Brown y el baterista Jo Jones. El material no es inédito, pero aquí aparece compilado y con un sonido mejorado. **PABLO SANZ**

Jonathan Nott (Solihull, Inglaterra, 1962) nos visitó en enero de este año con la Orquesta de la que es titular, la Sinfónica de Bamberg. Regresa ahora para actuar en el Auditorio Nacional mañana, día 11 de abril, pero lo hace con la Gustav Mahler Jugendorchester, que fundara en 1986 Claudio Abbado. Es para muchos la mejor formación juvenil de Europa. Recordamos vivamente, con su creador al frente, también en el auditorio madrileño, una sensacional, reveladora, magistral, interpretación de *Pelleas und Melisande* de Schoenberg.

En atriles se va a colocar en este caso la *Segunda Sinfonía* de Mahler, gigantesca composición a la que llegaba el compositor bohemio tras una larga búsqueda, oficiando su ya reconocido papel de rupturista, dinamizador de la tradicional forma sonata.

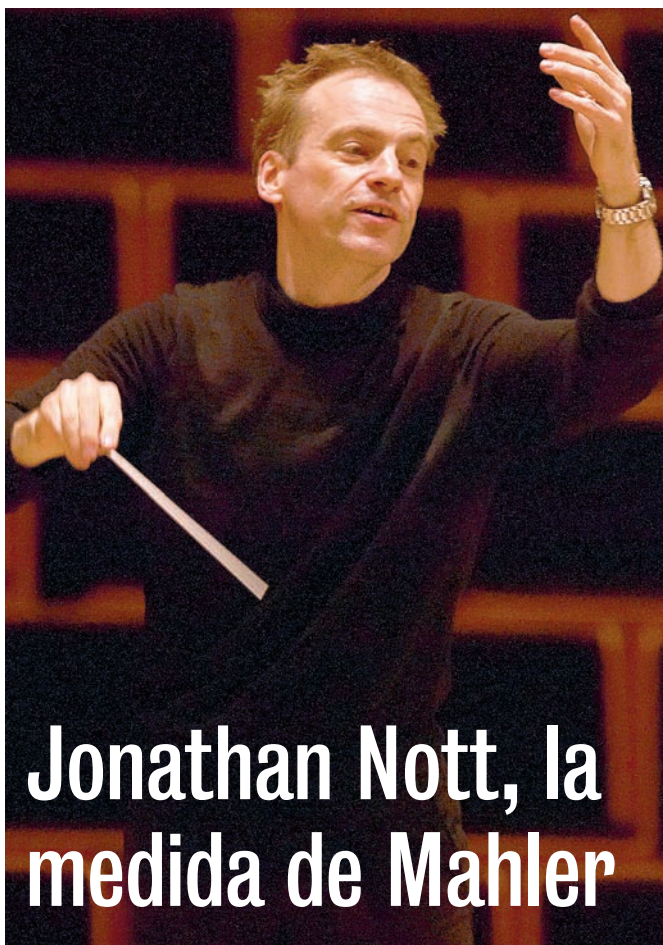
CRESCENDO ESPECTACULAR

Tras el ciclópeo primer movimiento y el flujo imparabile, con aromas del *Wunderhorn*, de los tres siguientes, la obra alcanza su cénit, tras una desafortunada marcha, con las palabras de la *Oda a la Resurrección* de Klopstock: *¡Resucitarás, sí, resucitarás, polvo mío, tras breve descanso!* Un texto que el compositor había escuchado en febrero de 1894 en la Iglesia de San Miguel de Hamburgo durante el funeral por el pianista y director Hans von Bülow. Un final soberano, majestuoso, un *crescendo* espectacular, que requiere desde luego una orquesta formidable, pero también un coro que sepa salir como de la nada, tan delicado como poderoso. Una prueba para el Nacional de España, que es el que ha de acometer en este caso tan peliagudo cometido. Junto a él estarán la soprano israelí Chen

Reiss, ya curtida mahleriana, vibrátil y fresca, y la mezzo alemana Christa Mayer, reciente Erda en Bayreuth.

No hay duda de que Nott le tiene cogida la medida a la música mahleriana, por lo que se

trasladar a profesores y oyentes unas ideas muy válidas, nacidas de previos y severos análisis. Sólo así se explica que consiga, dentro de un discurso bien trabajado, esas espejeantes, al tiempo que ácidas, texturas, esa bien



Jonathan Nott, la medida de Mahler

PAUL VATES

El director británico llega al Auditorio Nacional flanqueado por la excelsa Mahler Jugendorchester. Interpretan la ciclópea *Segunda Sinfonía* del compositor bohemio, en una nueva entrega de la temporada de Ibermúsica, que lucha para poder seguir en pie el próximo curso.

aguarda con la lógica expectativa el concierto. Es un director de una rara exactitud, no reñida en este caso con la expresión calurosa. Posee una batuta elegante, de elásticos y armoniosos movimientos, que le sirve para

labrada polifonía y esos acentos tan propios, en los que se dan la mano un espléndido entendimiento del glisando, una aplicación expresiva del rubato y un dominio de las progresiones dinámicas. Factores básicos en

Nott posee una rara exactitud, no reñida con la expresión calurosa. Su batuta es elegante, de elásticos y armoniosos movimientos

cualquier aproximación a la música del compositor de Kalist.

El concierto del que hablamos se inscribe en la temporada de Ibermúsica. Puede que sea uno de los últimos que organice esta benemérita sociedad, fundada hace casi 50 años por Alfonso Aijón y que está atravesando, como se sabe, una peligrosa crisis determinada por la elevación de los costes, por la huida de centenares de abonados y por la ausencia de unos patrocinios que en otros tiempos contribuyeron al sostén de una aventura que cuando empezó, va a hacer diez lustros, abrió un camino fundamental para el desarrollo de la filarmonía en este país.

La temporada próxima está ya esbozada, a la espera de que la Unión Europea, a la que se ha pedido ayuda, pueda dar una respuesta positiva. Desde luego la desaparición de Ibermúsica sería una catástrofe para la afición de este país. Hemos podido conocer por ella a los mejores solistas, coros, orquestas y batutas, que nos han permitido tomar contacto con partituras de difícil acceso, lo mismo antiguas que modernas. Porque fueron muchas las que se pudieron escuchar por vez primera en estas temporadas. Un nutrido grupo de artistas ha firmado hace poco un manifiesto en defensa de Ibermúsica. Algunos, como Mehta, Barenboim, Jansons, se han brindado a actuar, si fuera necesario, totalmente gratis. Esperemos. **ARTURO REVERTER**

La excelencia también se dibuja

Para sorpresa de muchos, hay vida animada más allá de Pixar, Disney, Dreamworks y demás *majors* estadounidenses. Películas de animación que además resultan ser más inteligentes, arriesgadas y bellas. Ahora llega *Jack y la mecánica del corazón*, luego la nueva entrega de Kiriku, el niño africano creado por Michel Ocelot, y toda una serie de propuestas, entre ellas también españolas, que sitúan el género en una nueva dimensión.

El cine de animación es, a menudo, uno de los más difíciles de entender por el público y hasta por la crítica no especializada. Difícil de entender que la animación no es un género, sino una técnica, un medio que permite cultivar todos los géneros posibles y otros imposibles para la imagen real. Difícil de entender que pueda tratar temas adultos e incluso comprometidos, tanto estética como intelectualmente. Pero aunque sea difícil de comprender, no hay por ello que caer en una división artificial entre animación comercial para toda la familia, identificada con Hollywood y sus grandes productoras —Disney y Pixar, Amblin, Dreamworks, etc.—, y otra “artística”, exquisita, compleja y exclusivamente dirigida al público adulto, procedente de Europa y otras cinematografías orientales o latinoamericanas.

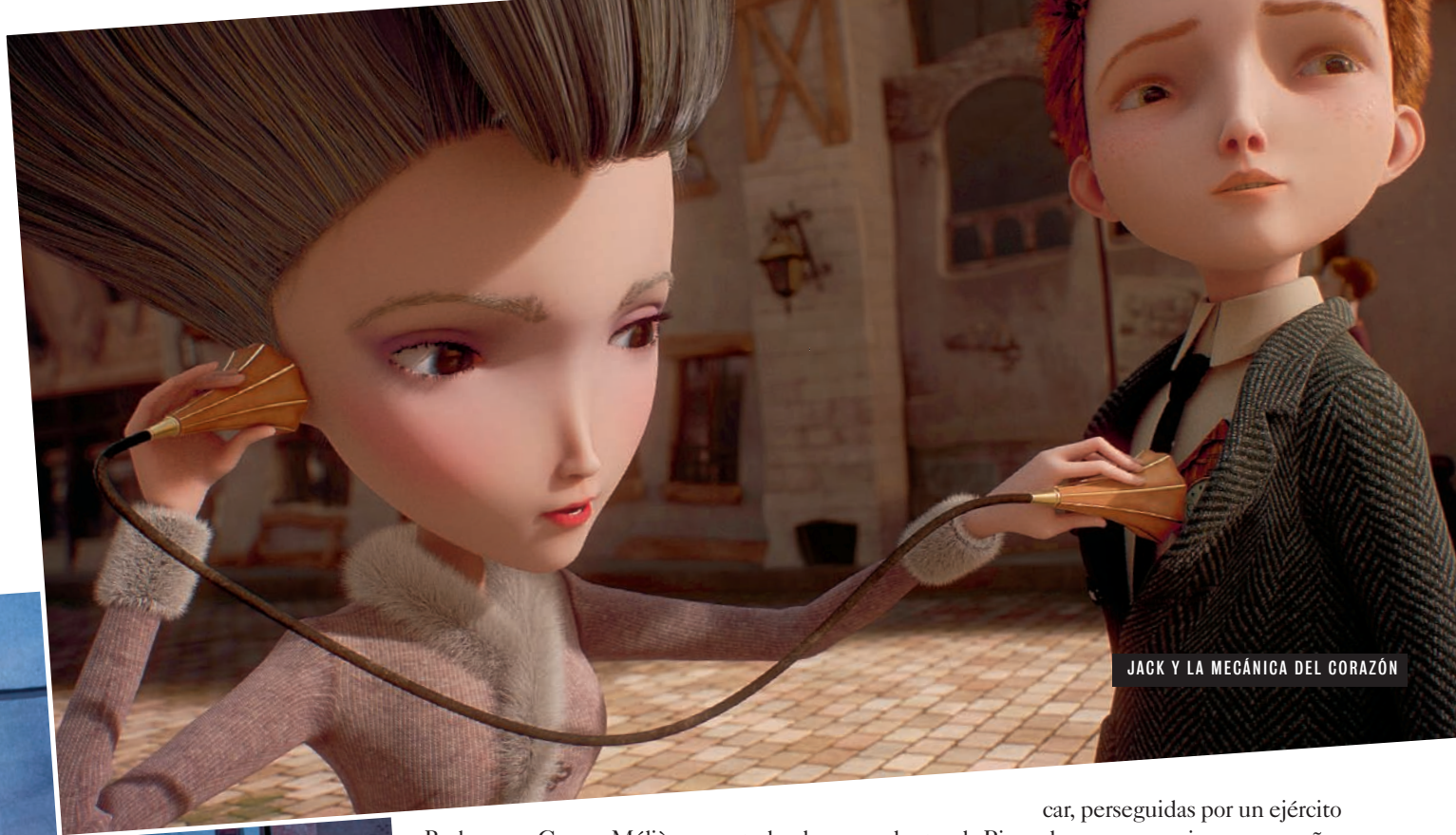
Lo cierto es que, como demuestra la cartelera esta temporada, fuera de Hollywood existe una industria del cine animado para todos los públicos capaz de desafiar al gigante estadounidense, no solo igualando sus medios, a veces fuera de su alcance, sino, sobre todo, utili-

zando recursos estéticos y literarios propios. Acudiendo a la tradición no solo de la animación autóctona, sino de la literatura para niños de todas las edades, las leyendas y cuentos populares, con personajes y temas característicos. A un tratamiento del material, tanto a nivel formal como argumental, más sofisticado, arriesgado e ingenioso.

Todas estas virtudes se dan cita en *Jack y la mecánica del corazón*, de Mathias Malzieu y Stéphane Berla, una deliciosa fábula oscura, basada en el cuento homónimo del propio Malzieu y en el fabuloso disco conceptual *La mécanique du coeur* de su banda de rock Dionysos. La historia de un niño con un reloj por corazón, que no puede o,

mejor dicho, no debe enamorarse para no hacer saltar sus resortes y morir, tiene claramente en Tim Burton uno de sus modelos —como Burton los tenía a su vez en la vieja Europa, desde Roald Dahl a la animación checa, pasando por el Expresionismo alemán—, pero más allá de un análisis superficial, su estética se nutre tanto del artista Benjamin Lacombe, ilustrador de





JACK Y LA MECÁNICA DEL CORAZÓN



LA CANCIÓN DEL MAR

Bashung—o George Méliès, su ritmo imparable y cambios de registro, estéticos y técnicos, además de un final impensable en Hollywood. Sin olvidar las espléndidas canciones de Dionysos...

Jack y la mecánica del corazón es una producción de Europacorp, es decir, la respuesta de Luc Besson, hombre a reivindicar en a la industria de Hollywood, que produjera también en 2010 otro excelente filme de animación tridimensional, que exploraba y explotaba la tradición popular francesa en clave familiar: *Un monstruo en París*, de Bibi Bergeron, revisión de *El fantasma de la Ópera*, *La Bella y la Bestia*, los folletines de la Belle Époque y la *bande dessinée* con música y canciones de Matthieu Chedid, Sean Lennon y Patrice Renson. Besson prosigue su empeño de responder y combatir el dominio hollywoodiense, con productos comerciales técnicamente perfectos, comparables

en todo a los procedentes de Pixar o Dreamworks, pero con carácter definitivamente francés, europeo y personal. En esta oleada de cine animado para niños de todas las edades, Francia encabeza de lejos el fenómeno, como demuestra otro ejemplo: *Minúsculos: El valle de las hormigas perdidas*, de Hélène Giraud—hija de Jean Giraud, es decir, Moebius— y Thomas Szabo, largometraje basado en el concepto creado por sus directores para una larga y exitosa serie de animación televisiva, que muestra con humor y poesía la vida secreta de los insectos, utilizando una técnica mixta de imagen real y animación 3D, para contar aquí la odisea de unas simpáticas hormigas por apoderarse de una lata de azú-

***Jack y la mecánica del corazón* es una producción de Europacorp, es decir, la respuesta de Luc Besson, hombre a reivindicar en la industria de Hollywood**

car, perseguidas por un ejército de guerreras rojas y acompañadas por una mariquita perdida. Todo con humor, efectos espectaculares, sensibilidad lírica y guiños a la saga de Star Wars.

LA VUELTA DE KIRIKU

En los últimos años se habla, con justicia, de un auténtico renacer de la animación francesa, gracias a títulos como *Le magasin des suicides*, del mismísimo Patrice Leconte; *El gato del rabino*, de Delesvaux y Joann Sfar; *El lienzo de Laguionie*, *Los cuentos de la noche*, del veterano Michel Ocelot —quien estrenará en mayo *Kiriku y los hombres y las mujeres*, una nueva entrega de su querida criatura, que ya ha cumplido quince años—, *El ilusionista* de Chomet, y un largo etcétera, que utilizan tanto técnicas clásicas como novedosas, estilos tradicionales o arriesgados pero, sobre todo, materiales originales europeos.

Francia y Bélgica, como los países del Este de Europa, han sido siempre patria de grandes animadores, tanto artistas individuales como productoras especializadas, quizá por su que-

muchos de los cuentos de Malzieu, como de los famosos niños góticos del belga Toon Hertz, mientras su historia nos trae obvios ecos de clásicos del fantástico europeo como *Frankenstein*, *Pinocho* o *El hombre de arena* y *El cascanueces* de Hoffmann. Además, esta animación 3D consigue también marcar diferencias con su tono agrisado, la aparición de personajes como Jack el Destripador—con la voz de Alain

rencia y respeto también hacia el cómic. Por desgracia, su difusión y estreno se ve condicionado por la omnipresencia y omnipotencia de la maquinaria de Hollywood. Pero Francia no está sola. La animación de las Islas Británicas, aunque menos prolífica, ofrece a su vez producciones tan estimables como la irlandesa *La canción del mar*, de Tomm Moore, triunfadora en la pasada edición del Festival de Gijón en su sección Animaficx, verdadero escaparate

del mejor cine animado. Una exquisita fantasía inspirada en el acervo folclórico y mitológico celta, que deja de lado el 3D para articularse a través de un cuidado grafismo, en línea con la ilustración contemporánea británica, utilizando elementos geométricos y decorativos célticos, de inventiva visual imparables. Lo mismo que su anterior largometraje animado, *El secreto del libro de Kells*, nominado, como éste, para el Oscar. En otro registro, aunque no menos simpático, llega *La oveja Shaun: la película*, de Mark Burton y Richard Starzak, debut cinematográfico de la oveja más famosa de la historia animada, nacida como serie televisiva propia a partir de los no menos míticos *Wallace y Gromit*, de la productora inglesa Aardman Animation. Animación clásica utilizando la difícil y artesanal técnica de *stop-motion*, que nos recuerda que se puede animar sin recurrir constantemente al ordenador. Y muestra de cómo partiendo de formas, temas y características netamente *british*, una productora de animación

fuera de Hollywood ha sido capaz no solo de exportar su estilo, sino de convertirlo en un fenómeno internacional, capaz de conquistar el mundo con su humor e imaginación.

CREACIONES AUTÓCTONAS

Aunque resulta notable la ausencia en nuestro país de series de animación autóctonas, de creación propia, a diferencia de lo que ocurriera en tiempos pa-



UN MONSTRUO EN PARÍS

sados y no tan lejanos, también España hace sus pinitos: en coproducción con Cuba y Venezuela se estrena *Meñique y el espejo mágico*, de Ernesto Padrón, basada en un cuento de José Martí. Lástima que aquí las 3D, pixarizadas en exceso, jueguen en su contra, restándole carácter y originalidad, en contraste con el estilo personal del veterano Juan Padrón, hermano del director y creador del clásico *Vam-*

Aunque resulta notable la ausencia en nuestro país de series de animación autóctonas, también España hace sus pinitos, como *Meñique y el espejo mágico* y *Pos eso*

En los últimos años se habla de un auténtico renacer de la animación francesa utilizando tanto estilos tradicionales como arriesgados y siempre materiales originales europeos



POS ESO

piros en La Habana y de personajes emblemáticos como Elpidio Valdés. El gran riesgo de la animación tridimensional computarizada —no digamos ya de la infográfica— es su tendencia a homogeneizar imagen y textura, creando una especie de animación globalizada, basada en los estándares fijados por talleres y productoras pioneras de Hollywood como Pixar o Dreamworks, que de este modo imponen unas formas, técnicas pero también narrativas, que se extienden viralmente, deglutiendo y fagocitando ferozmente las cualidades individuales o nacionales de cualquier producto animado

FUNDIR Y CONFUNDIR

Esto ocurre, precisamente, en el caso de *Meñique* y tantos otros —véanse las aberraciones tridimensionales televisivas en que han devenido mitos de nuestra

infancia europea como Calimero, Vickie el Vikingo o la Abeja Maya, y no bromeo—. La animación digital funde y confunde estilos y personalidades, y si antaño el riesgo era la frecuente disneyzación, contra la que lucharon siempre animadores europeos como los checos Trnka o Barta, el belga Servais, el francés René Laloux o los también

belgas Estudios Belvisión, ahora el peligro es mucho mayor, puesto que va implícito no solo en el aspecto estilístico, sino en la técnica misma que se emplea, como un veneno invisible. Si a todo ello añadimos el estilo Spielberg a la narrativa se corre a menudo el riesgo de

caer en la clonación del producto hollywoodense, con la mejor de las intenciones pero con el peor de los resultados.

Todo lo contrario ocurre en la delirante *Pos eso*, del valenciano Sam, con Pablo Llórens, máximo exponente de la animación de plastilina en *stop-motion* de nuestro país. Se trata de una irresistible sátira del mundo del corazón y el cotilleo cañí... Mezclada con *El exorcista* y guiños al cine de terror, repleta de gore gamberro y bien resuelta. Una invitación humilde e independiente a superar los peligros del 3D mal entendido y, sobre todo, a evitar la peor trampa de Hollywood. Que no es apoderarse de las pantallas, sino de la mente de los realizadores, colonizando su manera de hacer y su imaginación, como pasara en la muy olvidable, aunque tremendamente exitosa (conectó con los niños), *Las aventuras de Tadeo Jones*. **JESÚS PALACIOS**

La leyenda dice que frente a la película *Khrustalyov, My Car!* (1998), cuando se proyectó en Cannes, un miembro del jurado dijo: “Esta película es tan extraordinaria que ni siquiera yo la entiendo”. Se trataba de Martin Scorsese. Han transcurrido más de quince años desde entonces, es decir, prácticamente los que ha invertido el visionario cineasta ruso Aleksey German (*Leninburgo*, 1938 - San Petersburgo, 2013), con apenas seis largometrajes dirigidos en 45 años de carrera, en realizar *Qué difícil es ser un dios*, su filme póstumo. Seis años de rodaje y ocho de post-producción, tras pasar por diferentes montajes y un minucioso trabajo de sonorización y mezclas durante el cual murió. La película estaba prácticamente completada, asegurarán su mujer y su hijo (guionista y director, respectivamente), que acabaron el trabajo por él. German, qué duda cabe, sabía que iba a ser su último trabajo. Aquel por el que se le recordaría *in saecula saeculorum*.

Según cuenta el crítico alemán Olaf Möller, que ha seguido el proceso desde su mismo nacimiento, el verdadero origen de esta película inclassificable y monumental, adaptación muy libre de la novela homónima de Arkady y Boris Strugatsky (los guionistas del *Stalker* de Tarkovsky), en realidad se remonta a principios de los años sesenta, pues German contempló debutar con ella antes de que la censura rusa le obligara a cambiar de opinión y realizar *Sedmoy sputnik* (1967). En blanco y negro, de 170 minutos de dura-

ción, con una ambientación histórica de un hiperrealismo que trasciende cualquier clase de imaginación, *Qué difícil es ser un dios* es, escribe Möller, “como un mensaje de otro tiempo” (Cinemascopie), sea del pasado o del futuro. No hay forma de va-

del filme el contexto que describe la novela: estamos en otro planeta muy parecido a la Tierra, pero todavía anclado en la Edad Media, esperando un imposible Renacimiento. Allí han sido enviados una serie de científicos terrícolas para observar el

(que a veces miran a cámara), de animales, comida, objetos, casquería animal y humana y todo tipo de fluidos que convierten la experiencia en algo tan imponente como desagradable.

German sublima la estética de lo grotesco y la poética de la podredumbre hasta propulsarla a un nivel de corporeidad tan tangible que casi podemos olerla. No en vano, el sentido del olfato ocupa un lugar de privilegio en la ambientación de un filme que apenas confía en la narración de una historia, sino que se vuelca por entero a la “recreación” del entorno. El vuelo esférico de la cámara, en perpetuo movimiento, nos hace partícipes de plena pre-

Dios y la poética de la podredumbre

Cine de otro mundo, cine sobrehumano. Eso es lo que ha conseguido Aleksey German con *Qué difícil es ser dios*, una película ambientada en una extraterrestre Edad Media en la que sublima, sin precedentes, la estética de lo grotesco.



QUÉ DIFÍCIL ES SER DIOS, UNA HISTORIA SITUADA EN EL PLANETA ARKANAR

lorar o juzgar la película desde los parámetros habituales de la crítica cinematográfica. Todo en ella es de una singularidad y excepcionalidad sin precedentes, acaso como lo fue la múltiple adaptación shakesperiana *Campañadas a medianoche* (1965) de Orson Welles, proyecto también de muy larga incubación.

La grave voz de un narrador omnisciente evoca al principio

planeta, llamado Arkanar, pero con la orden de no interferir violentamente en su desarrollo: deben ayudar a la ‘civilización’ local a encontrar el mejor camino hacia el progreso. *Qué difícil es ser un dios* se pega a lo largo de todo su metraje a la anatomía del terrícola Don Rumata (Leonid Yarmolnik), siguiendo su periplo por la laberíntica ciudad medieval mediante largos planos-secuencia, en los que la cámara flota en planos abigarradísimos, populosos de rostros grotescos, sucios y desdentados, como extraídos de cuadros de El Bosco

sencia en el filme, hasta comprender las motivaciones que llevan a Don Rumata a saltarse los protocolos y tratar de salvar a pensadores y artistas de la miseria que les aguarda. German, creador excepcional, ha culminado una película tan única y sorprendente, tan especial y milagrosa, que este humilde comentarista solo puede alentar al lector a que corra a descubrirlo con sus propios ojos. Nada de lo que pueda decirles haría justicia a la experiencia. Es cine de otro mundo, cine sobrehumano. **CARLOS REVIRIEGO**

No hay forma de valorar o juzgar la película desde los parámetros habituales de la crítica cinematográfica. Todo en ella es de una singularidad y excepcionalidad sin precedentes

Amalgamando a Jane

GONZALO TORNÉ

Tengo la impresión de que en las redes sociales (sobre todo en Twitter) cada vez cuesta más mantener una agenda propia de publicaciones y temas. No se trata tan sólo que, como era previsible, las principales “tendencias” coincidan con el sumario del telenovelas, sino que incluso los usuarios con un perfil a priori más interesado por la “cultura” y el “arte” siguen el metrónomo de los aniversarios: de muerte, de nacimiento, de publicación...

Entre los muchos aniversarios de este curso bulle especialmente en la Red el de los doscientos años de la publicación de *Emma*: la más imaginativa y juguetona novela de Jean Austen, quien entre tanto se ha convertido en una auténtica industria ya sea vendiendo libros, películas o incluso muñecos.

De lo que no estaba al corriente era de su presencia arrolladora en la Red. Quizás Austen no pueda presumir de tantos estudios dedicados a los aspectos más variados e insospechados de su obra como Shakespeare, en cuyas obras se inspiran desde ornitólogos a naturópatas, pero es una autora con muchísima presencia en la discusión viva de los foros de debate, que genera comentarios en ambientes virtuales bastante alejados del estudio académico o la conversación erudita.

En un mundo donde la crítica parece dominada por el formalismo y la taxonomía (por toda esa lata de los géneros y las influencias) casi sobresalta descubrir que en estos foros predominan las interpretaciones “morales”, enfrascadas en discernir la bondad o maldad de los motivos de los personajes, la naturaleza

de su carácter, y la posibilidad de que su actuación nos sirva de “modelo”.

A los detractores de Austen esta clase de crítica les parecerá un indicio más de que se trata de una autora a la que no es posible tomar en serio, pero lo cierto es que la crítica de personajes en manos de un Samuel Johnson o un Harold Bloom es cualquier cosa menos ingenua.

Mucho más ingenua me parece otra tendencia de estos días: descomponer los libros

de Austen en “ingredientes” como si se tratasen de fórmulas o recetas. En la Red he descubierto varios intentos de “desarmar” o “deconstruir” (según la pedantería del plumilla) a Jane Austen que parecen inútiles para recrear un éxito parecido de ventas, y ridículos si de lo que se trata es de escribir novelas tan buenas. Me aventuro a conjeturar que esta clase de “lecturas” son un efecto de tantos cursos de “escritura creativa” mal enfocados donde se pretende formar a un escritor integrando herramientas o ingredientes como si se tratase de armar un Mr. Potato. Desatendiendo la originalidad y la calidad de su imaginación, facultades tan misteriosas como

decisivas para un novelista.

El secreto de Jane Austen no está en los “ingredientes” sino en que era singularmente inteligente, una artista original y que escribía de fábula. Y la manera más legítima de interpretarla es con una lectura crítica que esté al nivel de su excelencia. Como una lectura así depende del talento más que de la voluntad, bienvenidos sean entre tanto las lecturas devotas, vivas y “morales” que sobre sus novelas se acumulan en los foros de la Red. ●

Obsolescencia inesperada

Al debate sobre el fin del mundo le ha salido un hermano menor: el debate sobre el fin de Internet. Pese a lo espectacular del enunciado partici-

pan en él personas más serias que los habituales profetas del cataclismo, nada menos que Vinton Cerf, inventor de la Red. El tema, además, puede modularse en términos menos escandalosos: lo que está en peligro no es tanto la supervivencia de la propia Red como los formatos en los que almacenamos habitualmente nuestras fotos, archivos o documentos. La velocidad con la que el mercado cambia de sistemas operativos es tan rápida que podría descabalar el ritmo más pausado de las actualizaciones y provocar un bit rot (una putrefacción de los bits): cuando la recuperación de datos sea un proyecto tan costoso que se desestime por no aportar el suficiente beneficio. Cerf calcula que en breve se habrá perdido el 90% de la información de estos primeros años de mundo virtual, y que los historiadores de nuestro presente serán más bien arqueólogos.

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

ADENTRO

de
Carolina Román

Dirección
Tristán Ulloa



Teatro
María Guerrero
Sala
de la Princesa

Del
15 de abril
al
17 de mayo

Reparto
(por orden alfabético)
Nelson Dante
Araceli Dvoskin
Noelia Noto
Carolina Román

Coproducción
Centro Dramático Nacional
y **Adentro Teatro**

TRILOGÍA DE LA CEGUERA

de
Maurice Maeterlinck

LA INTRUSA
Dirección
Vanessa Martínez

INTERIOR
Dirección
Antonio C. Guijosa

LOS CIEGOS
Dirección
Raúl Fuertes



Teatro
Valle-Inclán
Sala
Francisco Nieva

Del
22 de abril
al
24 de mayo

Reparto
(por orden alfabético)
Lucía Barrado
Quique Fernández
Lucía Fuengallego
Pablo Huetos
José Vicente Moirón
Celia Nadal
Verónica Ronda
Pedro Santos
Carlos Silveira
Gemma Solé



Síguenos en:



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinaem.es
venta telefónica: 902 22 49 49





LUIS PAREJO

Lara Almarcegui

Documenta descampados y cataloga terrenos baldíos. Habla de la ciudad y de sus márgenes. Es el campo de batalla de Lara Almarcegui (Zaragoza, 1972), una de nuestras artistas más internacionales. Toneladas de sensatez.

¿Qué libro tiene entre manos?

Viaje alrededor de la luna de Julio Verne, y el último de Banana Yoshimoto.

¿Hay algo que haya dejado por imposible?

El hombre sin atributos. Pero lo retomaré alguna vez.

¿Con qué escritor o artista le gustaría tomar un café mañana?

Lina Bo Bardi.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Dejé el teatro.

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

La primera vez que vi arte contemporáneo y descubrí que el arte actuaba con la realidad: el arte tenía mucho más poder de lo que nunca había soñado y las posibilidades que se abrían eran inimaginables.

¿Padece el arte de descrédito?

Pensaba que había colas para entrar en la Tate Modern o el Reina Sofía...

¿Qué tópico del arte contemporáneo demolería?

Eso de que el arte contemporáneo es complicado. Me resulta mucho más directo e inmediato que cualquier otra forma artística tradicional.

En 2013 nos dijo que el pabellón español de la Bienal de Venecia pesaba 650 toneladas. ¿Cuánto pesa ser una artista española?

Lo más importante es trabajar donde te dejen, pero sí que hay momentos en los que me pesa el pasado colonial español...

¿Ha encontrado algún tesoro en alguno de los descampados que ha fotografiado?

Cabañas para gatos callejeros construidas por una vecina con fama de loca.

Uno de sus proyectos fue meterse en el subsuelo de Madrid.

¿Cómo es? ¿Hay vida ahí abajo?

Es arcilloso y húmedo. Tan blando y flexible que hay bolsas de agua de arcilla que explotan por las paredes.

¿Pecamos de hacer mala prensa del arte español? ¿Nos tiramos piedras sobre nuestro tejado?

Lo grave no son las críticas violentas al arte español sino la falta de apoyo cuando empiezas: la ausencia de escuelas, el no poder ver arte contemporáneo porque no hay exposiciones, el desierto.

Una vez que dijo que el artista es un chivo expiatorio...

Es una frase de mi amigo David Maroto referida a cómo el populismo de Holanda ha creado chivos expiatorios para generar unidad; primero, la tomaron contra el Islam, luego contra el sur de Europa, para terminar contra la cultura. Volvieron a la sociedad contra el arte ayudando así al gobierno a justificar los recortes. En resumen, que por mucho que se odie una exposición, nunca hay que dar argumentos al gobierno para que recorte en cultura.

¿Tiene amor u odio por la arquitectura?

Necesito entender cómo se construye el espacio que me rodea pero, a la vez, tengo un rechazo visceral al exceso de construcción. En conferencias de arquitectura, sudo de rabia en la silla, ese cabreo me pone a trabajar.

¿Qué música está escuchando? ¿Es de iPod o de vinilo?

Radio clásica. Todos los domingos hay un concierto.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

La crítica me acerca al trabajo de los otros como espectadora.

¿Es usted de las que recela del cine español?

Al contrario.

¿Cuál es la película que ha visto más veces?

Zabriskie Point y su final con el contenido del Hotel resort tras la explosión flotando sobre el cielo azul: el pollo, la nevera, todos los objetos en trocitos suspendidos en el aire.

¿Qué libro debe leer el presidente del Gobierno?

Walden de Thoreau debería de ser leído por todos con urgencia.

¿Le gusta España? Denos sus razones.

Estoy a gusto, igual sólo porque he nacido aquí. Hay muchos aspectos que prefiero de otros países.

Regálenos una idea para mejorar nuestra situación cultural.

Tengo tanta manía a centros comerciales y parques temáticos que les responsabilizo tanto de la destrucción de la ciudad y del espacio público como del estancamiento de la cultura que sufrimos hoy. ●

35 ANIVERSARIO

Compañía Nacional de Danza

Director Artístico
José Carlos Martínez

9 – 19
abril
2015

**TEATRO
DE LA
ZARZUELA**

CARMEN

de Johan Inger



Patrocinador oficial de la CND:



inaem INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA

LOEWE
FUNDACIÓN

cndanza.mcu.es
entradasinaem.es



ABALARTE
subastas internacionales

SUBASTA ESPECIAL DE MAYO

ANTONIO ORTIZ ECHAGÜE
Familia del pintor
Óleo sobre lienzo, 150 x 150 cm



Calle Juan Bravo, 46 - 28006 Madrid - Teléfono +34 91 737 18 11 - info@abalartesubastas.com
www.abalartesubastas.com

GOYA
SUBASTAS

PINTURA - MOBILIARIO - ARTES DECORATIVAS
COLECCIÓN DE MOBILIARIO DE MARC DU PLANTIER



Marc du Plantier (Francia, 1901 - 1975)
Pareja de apliques de dos luces de hierro dorado
en forma de lira, años 40
30 x 31 cm
1.800 - 2.500 €



Marc du Plantier (Francia, 1901 - 1975)
Escritorio rectangular de caoba con
montura de bronce estilo Luis XVI
Tapa cuero
Realizado por Lombardía Hnos, años 40
75,5 x 77,5 x 180,5 cm
4.000 - 6.000 €

PRÓXIMA SUBASTA
LUNES 27 Y 28 DE ABRIL DE 2015 - 18:30h.
ABIERTA LA EXPOSICIÓN DE LUNES A SÁBADO

Horario: de Lunes a Viernes de 11:00 a 20:00h.

Tel. Información 91 431 53 11 - Srta Carmen Galbis - info@goyasubastas.com
www.goyasubastas.com

AESSAC
Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables

Asociación Española de Salas de Subastas de Arte y Coleccionables

ACTA DE LIQUIDACIÓN

Serie numeración	A
Número acta	436
Fecha acta	07/04/2015

Proveedor 50005476
JAVIER GONZALEZ-HONTORIA CL SAMARIA Nº 8 1ºB 0 28009 28 Madrid 011 España

Referencia

Tienda T402 Tienda P&M P. Real Granja (Al
Albarán 3593
Liquidación 5210

Artículo	Descripción de la línea	Cantidad	IRPF	Precio	Importe neto
9109846 Ref. Prov. .	DVD.RELATO DEL AGUA.SAN ILD	4	No	7,4400	17,8560
Suma importes					17,8560
Descuento comercial					0,00 % 0,0000
Mod. S01	T. impt. 3	Base imponible		17,8560 21,00 %	3,7500
Cond. financ. pos.		Base de IRPF		0,0000 0,00 %	0,0000
Cond. financ. previa		, tipo		0,00 %	0,0000
		, tipo		0,00 %	0,0000
Total factura EUR					21,6060
Fecha de vto.					Importe
20/06/2015					21,6100
Plazo de pago T3	Transferencia a 60 días F.F.				